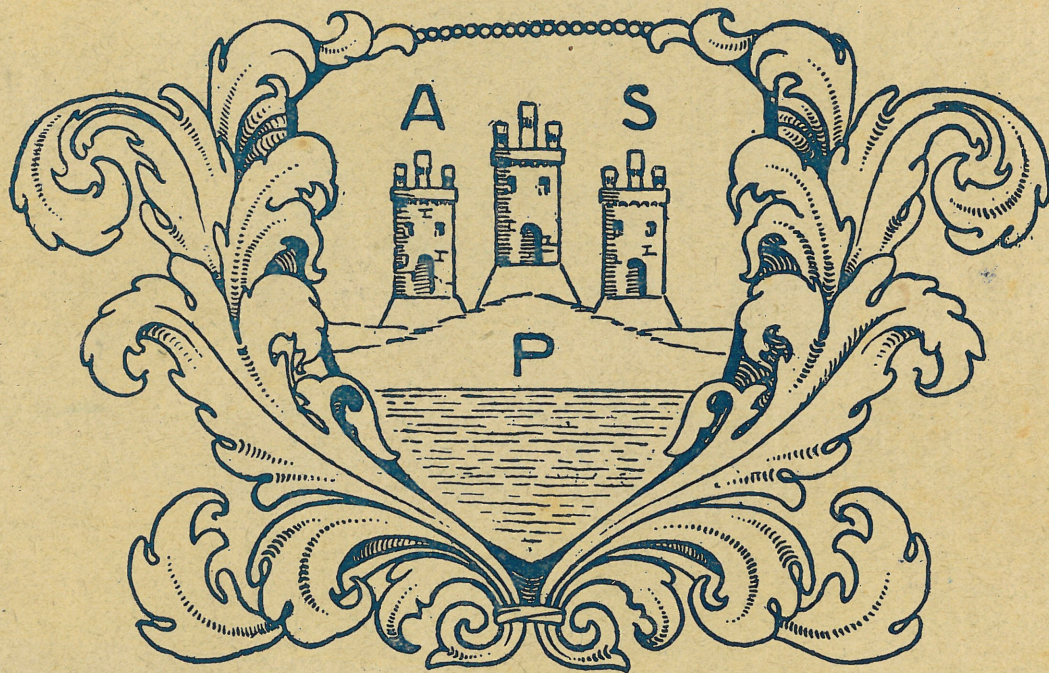


LA SERRANICA



1418

1930

LA SERRANICA

Programa de los festejos que en honor a Ntra. Sra. de las Nieves se celebrarán los días 3, 4, 5, 6, 7, 10, 15, 17, 18 y 24 del corriente Agosto.

Día 3

A las 9 horas hará su entrada en esta población la Banda de música del Regimiento del Príncipe, que tan magistralmente dirige nuestro compatriota el notable compositor, D. Aurelio Gutiérrez Pascual, a cuya llegada será disparada una Traca que recorrerá la distancia que media desde la entrada de la población hasta la plaza de Alfonso XII.

A las 12—Dicha música, las de Aspe denominadas «Arte Musical» y «Unión Musical» que con tanta competencia, respectivamente dirigen nuestros paisanos los reputados Maestros D. Eduardo Gilabert Vicedo, y D. Luis Almodóvar Rebagliato, las Dulzainas y las campanas, anunciarán al vecindario, el principio de las fiestas.

A las 3 de la tarde—Las Comisiones del Excmo. Ayuntamiento y Reverendo Clero, en unión de 24 labradores, acompañados por la Guardia Rural, saldrán desde la Parroquia dirigiéndose hacia el Collado, para recibir a la Sagrada Imagen con las formalidades de rúbrica, cuyo acto será anunciado al vecindario, por volteo general de campanas, y alegres Pasacalles que las Bandas deberán ejecutar, partiendo desde la plaza de Alfonso XII a las 5 horas en punto de dicha tarde, y recorriendo cada una el itinerario que se les señale para regresar al punto de partida.

A las 8 de la noche—Saldrá del Templo la Procesión que, presidida por las Autoridades y el Ilmo. y Reverendísimo Sr. Dr. D. José M.^a Alcaráz Alenda, Obispo de Badajoz y preclaro hijo de Aspe, se dirigirán a la Cruz de Orihuela, donde esperarán la llegada de la venerada Imagen, para ser trasladada triunfalmente al Templo Parroquial. En el momento de la llegada de la Virgen a la entrada de la población, y después de cantada la Salve de rúbrica se quemará un Castillo de Fuegos Artificiales y una palmera de cohetes por el acreditado pirotécnico de Aspe Antonio Pérez Gandía; y frente al Asilo disparará una Gran Traca el no menos acreditado pirotécnico de esta localidad, Antonio Barrachina.

A la llegada de la Virgen a la plaza de Alfonso XII, un coro de niños y niñas cantará el Himno de salutación a la Santísima Virgen; y en la Iglesia, dará la bienvenida a la Señora el querido paisano nuestro D. Vicente Galvañ López, Licenciado en Sagrada Teología y Profesor del Seminario Conciliar de Orihuela.

A las 12 de la noche, Gran Alborada por las Bandas de Música y Dulzainas, disparandose palmeras de vistosos cohetes, a cargo del reconocido Pirotécnico de Orihuela, Sr. Cánovas.

Día 4

Al amanecer Alegres Dianas. A las 8 horas, Misa Conventual durante la cual distinguidas Señoritas de esta localidad, interpretarán la Misa Te-Deum, del Maestro Perossi, oficiando de medio Pontifical el Ilmo. Sr. Dr. D. José M.^a Alcaraz Alenda, a la que asistirán las Autoridades, y en la que ocupará la Cátedra Sagrada el Ilustre hijo de Aspe D. Antonio Soria Gabaldón, Cura propio de la Parroquia de San Juan Bautista de Elche; actuará durante el ofertorio la Banda de Música «Arte Musical» de esta Villa.

A las 11—Misa rezada durante la cual, la Banda del Regimiento del Príncipe interpretará selectas composiciones.

A las 12—Pasacalles por Músicas y Dulzainas.

A las 6 de la tarde—Tendrá lugar el descubrimiento de las lápidas rotuladoras de la calle que el Excmo. Ayuntamiento ha dedicado, para perpetuar la memoria del Ilustre y llorado Médico hijo de Aspe, D. Francisco Candela Pastor, cuyo acto se celebrará con asistencia de las Autoridades y de las Bandas de Música.

De 7 a 9 de la noche, Verbena amenizada por las Bandas de Música, distribuidas en el siguiente orden: En la plaza de Alfonso XII «Unión Musical»; en la de Sagasta la del Regimiento del Príncipe, y en la calle de Cánovas del Castillo «Arte Musical»

A las oraciones—Se cantarán en la Iglesia Parroquial Solemnes Maitines con asistencia del Ilmo. Sr. Obispo de Badajoz. De 11 a 1 de la madrugada Gran Velada en la que las Músicas guardarán el siguiente orden: En la Plaza de Alfonso XII «Arte Musical»; en la de Sagasta «Unión Musical» y en la calle de Cánovas del Castillo la del Regimiento del Príncipe.

A las 12—Se quemarán dos Castillos de Fuegos Artificiales, obra de los afamados Pirotécnicos de esta Villa, Moisés Pérez y Antonio Corrales; el del primero en el paseo de la calle de Cánovas del Castillo, y el del segundo, en la calle que da acceso a la plaza de Abastos.

Día 5

Al amanecer Diana como en el día anterior.

A las 8—El Excmo. Ayuntamiento y Señores invitados, precedidos por la Banda del Regimiento del Príncipe, se dirigirán a la residencia del Sr. Predicador, desde donde le acompañarán a la del Sr. Obispo, para marchar en comitiva al Templo Parroquial, donde tendrá lugar la Solemne Función Religiosa, celebrando su primera Misa Pontifical el Ilmo. Sr. Dr. D. José M.^a Alcaraz Alenda, y cantándose por el Críeón «El Renacer» del cual es director el notable músico D. Zenón Vicedo, la Misa Pontifical del Maestro Perossi, que dirigirá D. Aurelio Gutiérrez, pronunciando la oración Sagrada, el Muy Ilustre Sr. Dr. Don Antonio Martínez Martínez, Dean de la Santa Iglesia Catedral de Tortosa, actuando en el ofertorio la Banda de Música del Regimiento del Príncipe.

A las 11—Misa Rezada a la que asistirá la Banda de Música de esta Villa, «Unión Musical».

A las 12—Pasacalles por Músicas y Dulzainas.

A las 6 de la tarde, Majestuosa Procesión presidida por las autoridades, y de todo Pontifical, por el Ilmo. Señor Dr. Don José M.^a Alcaraz Alenda, siguiendo el itinerario de costumbre. En la Plaza de Alfonso XII, al regreso de la Imagen, la Masa Coral el «Renacer» cantará la hermosa Salve Carmelitana del Maestro E. Torres, dirigida por Don Aurelio Gutiérrez.

De 11 en adelante, Veladas Musicales en las que actuarán las Músicas, por el siguiente orden: La del Regimiento del Príncipe, en la plaza de Alfonso XII, «Arte Musical» en la de Sagasta, y «Unión Musical» en la calle de Cánovas del Castillo.

Día 6

A las 8—Misa Conventual y panegírico.

A las 5 de la tarde—Dará principio el Solemne Novenario de Ntra. Señora.

A las 11 de la noche—Frente al Asilo, se quemará un Grandioso Castillo de Fuegos de Artificio con variada coheteria, obra del laureado Pirotécnico de Orihuela, Señor Cánovas; cuyo acto será amenizado por la Banda «Arte Musical», continuando después la velada artística, en la plaza de Alfonso XII.

Día 7

A las 8—Solemnes Funerales en la Iglesia Parroquial, en sufragio de los difuntos hijos de Aspe, con asistencia del Ilmo. Sr. Obispo de Badajoz y de las Autoridades.



A la Madre más amante de las madres
a la Reina más excelsa de las reinas
a la celestial Patrona de la Villa de Aspe
la Santísima Virgen de las Nieves
dedican la bienal ofrenda de su amor
en delicado ramillete de humildes flores
cortadas en el vergel de sus más puros afectos
cuantos colaboran en las páginas
de esta "Revista"

LA SERRANICA

Periódico bial dedicado a Nuestra Señora de las Nieves

AÑO XI * ASPE 3 AGOSTO 1930 * NÚM. 11 * PRECIO, 30 Cts.

ORO VIEJO

En la arqueta cincelada del corazón de Aspe, se guarda un tesoro de incalculable valor; en él han puesto su arte cien generaciones, que en cinco centurias, modelaron su factura con delicada perfección. Y ese tesoro de valor incalculable, ese joyel de insuperable hermosura, que tiene cambiantes de iris celestiales y bruñidos de elegancias ignotas, es el amor a "La Serranica", la Virgen-Reina de estos risueños lares.

En la arqueta cincelada del aspense corazón, se guarda ese tesoro con llave de oro también. El alma enamorada de Aspe, abre su joyero cada dos años; lo coge entre sus manos de artista; lo contempla con afán de noble avaricia; besa el Santo relicario, símbolo de su añeja fé, y prenda de una rosa-amor inmarcescente, y, después de limpiar su pátina con sales de lágrimas, que descubren su eterna belleza, lo guarda nuevamente; echando esa llave misteriosa, desde la torre romántica de sus secretos, al piélago azul de su insondable corazón. Y ahí está, hasta que la bajar de nuestras miserias, deja al descubierto, cada dos años, esa llave misteriosa, que abre la arqueta cincelada donde se guarda el oro viejo que nos legaron nuestros abuelos; y que nos junta con cariño de hermanos; y que nos ata con la suave ligadura de una hermosa fé.

¡Oro viejo de nuestros amores!, si todo enamorado es artista, ¿cuántas bellezas se encerrarán en tí?: Esculpidos, relieves, grabados, engarces, cifras, fechás de blanca memoria y de negra remembranza, exvotos, filigranas, emblemas, monogramas, etc.! y en el centro de ese relicario, esculpido al fuego de santos quererres, una conmovedora divisa, que dice así: "Amor eterno de Aspe a su Serranica".

¡Oro viejo de nuestros amores! ¡Tesoro de nuestros santos cariños! ¡luce en esta bial revista toda tu hermosura, para orgullo de estos orfebres, los hijos de María de las Nieves.

La Redacción.

Después de mi Consagración

Ante la imagen de la Santísima Virgen de las Nieves

Ha hecho en mí grandes cosas
el Todopoderoso (Luc. I, 49)

Sobre mí acaba de descender el Espíritu Santo, vuestro divino Esposo, derramando en mi alma la virtud de su bendición; ha sido ungida y consagrada mi cabeza con celestial bendición en el orden Pontifical; también han sido ungidas mis manos con óleo santificado y con Crisma de santificación; han puesto en ellas el báculo del oficio pastoral para la corrección de los vicios, para la recta administración de la justicia y para el fomento de las virtudes; he recibido el anillo, símbolo de fidelidad, y se me ha impuesto la obligación de custodiar purísimamente la esposa de Dios, que es la Santa Iglesia; se me ha hecho entrega de los Santos Evangelios, con especial encargo de predicar al pueblo sus verdades y preceptos; han impuesto sobre mi cabeza la mitra, yelmo de defensa y de salvación, para que armado con las fuerzas de los dos Testamentos aparezca terrible a los adversarios de la verdad, y sea de ellos impugnador potente por la gracia que el Señor me concederá; han revestido mis manos con preciosos guantes, circundándolas con la limpieza del nuevo hombre que bajó del cielo; y finalmente, han rogado por mí a Dios, Pastor y Rector de todos los fieles, para que mire con ojos propicios a este su siervo, a quien ha querido poner al frente de su Iglesia, y se le ha rogado me conceda que, con la palabra y con el ejemplo, sea provechoso a aquellos a quienes presida, para que en unión con el rebaño que me ha sido confiado, llegue a la vida sempiterna.

Con todas estas místicas y sagradas ceremonias, celebradas con la mayor solemnidad y esplendor que la Santa Iglesia imprime a sus principales ritos, he sido consagrado Obispo de la Iglesia de Jesucristo, Padre de las almas,

Pastor de la grey del Buen Pastor, Cristo Jesús. Puedo decir como Vos, Madre mía, que «ha hecho en mí cosas grandes el Todopoderoso» (Luc. I, 46) y es mi voluntad resuelta y decidida exclamationar siempre con Vos: «Mí alma glorifica al Señor» (Luc. I, 46). Y como los favores, las gracias y los beneficios de Dios más nos obligan a su divino servicio, imitando vuestro ejemplo y esperando merecer mejor de este modo vuestra maternal protección, digo y quiero decir al Señor y repetirle hasta el último instante de mi vida: este Príncipe de la Iglesia, este Obispo que Vos habeis exaltado del polvo de la tierra es «vuestro siervo e hijo de vuestra Esclava» (Ps. CXV, 6).

Una nueva vida comienza para mí, Madre mía. Así como la natural la recibí bajo vuestro maternal patrocinio, así pongo esta nueva vida de mi ministerio apostólico al cobijo de vuestro manto protector. Así lo han interpretado, adivinando mi pensamiento, mis queridísimos paisanos, hijos tuyos conmigo, al colocar vuestra veneranda Imagen en el lugar preferente del báculo que me ofrendan como prueba de fraternal afecto.

Que seais Vos, Virgen Santísima de las Nieves, el báculo, el sostén, la fortaleza de mi ministerio episcopal,

Así os lo pide y así lo espera con fiadísima- mente vuestro devotísimo hijo.

José M.^a, Obispo de Badajoz



A Ntra. Sra. la Virgen de las Nieves

CANCIÓN MENSAJERA

Vuela, Paloma mía, vuela tras de los montes,
Rumbo hacia el medio día,
Donde anida entre peñas, la Virgen de tu amor:
Vuela, corazón mío, canción y pensamiento,
Vuela, libre albedrío,
A donde no se manche tu afán y tu candor.

Cruza de las Ciudades la ingente gusanera,
De vicios y maldades,
En donde se revuelca la loca humanidad;
Remóntate a la altura, del azul firmamento
Y anégate en su anchura,
Porque en él se retrata, de Dios, la inmensidad!

Cruza la inmunda charca, del odio y la perfidia,
Donde el mortal se embarca
Tras ese vano gozo de una torpe ilusión;
Huye del pestilente, pantano corrompido,
No sigas la corriente,
No sea que en el cieno, naufrague tu ambición.

De tus nítidas alas, no manches la blancura,
Y ufana de tus galas,
Tiende por los espacios, el signo de la Cruz;
Vuela, vuela, alma mía, muy alta y sin temores
A la saeta impía,
Que asecha entre las sombras, huyendo de la luz.

Y cruzando los montes, los valles y la estepa,
Tras bellos horizontes,
Allá en la serranía de una tierra ideal,
Reposa ante su Ermita; y entrega este mensaje,
A la Virgen bendita,
Que anida entre los campos de mi pueblo natal.

Dila, que es de un poeta, qué tiene fé y espera,
Con ansias de profeta,
El gran día supremo del Juez que ha de venir;
Dila, que, reverente, la pido por mi Patria
Que guarda fiel creyente,
La esperanza inefable de su Fé, hasta morir!

«-Virgen de gracia llena: Imagen adorable,
De aquella Madre buena
Que nos dió el Pan de Vida, de eterna juventud;
No te olvides, Señora, del triste peregrino
Que en este valle mora,
Cantando tus amores con tierna gratitud.

Contempla, Madre mía, del mundo la soberbia
La torpe idolatría
De ese becerro de Oro triunfante por doquier;
El sabio a sus errores, el rico a sus placeres,
El pobre a sus rencores,
Y todos en olvido, de Dios y del Deber.

No hay hijos para padres, ni padres para obreros
Ni las cristianas madres
Tienen celo bastante, para atajar el mal;
Placer y paganismo ciega los corazones,
Se vuelve al salvajismo
De la negra barbarie de la vida animal!

¡Oh, quiebra de esa ciencia que mata los espíritus,
Y de la humana esencia,
Quiere borrar la imagen del Santo de Israel;
Aquí tienes tu obra, rebelde descreído...
Donde la fé zozobra,
No esperes otro fruto que el odio de Luzbel!

¡Oh Dios, el justiciero, que esperas enclavado,
Pendiente del madero,
¿Hasta cuando dilatas tu paciencia, Señor?
Temblemos pecadores, que ya la ira divina
Con lívidos fulgores,
Anuncia la justicia del rayo vengador!

Aplaca Virgen Santa, la indignación del Padre,
Y de locura tanta
Que el humano alardea, no mires la maldad;
Con insidias alevés, mata, roba y blasfema...
¡Oh Virgen de las Nieves!
Perdón para los pueblos, perdón, Madre, y piedad!

Salva a España, Señora, de esa ola satánica
Que inunda asoladora,
Los campos, los hogares, el Templo y la Nación;
Sálvala, Virgen mía, de la bestia sin freno,
Y en Aspe, que en Ti fía,
No permitas que falte la Fé y la Religión.

Honradez en el pecho, autoridad, familia,
Propiedad y derecho,
Todo cuanto el progreso nos legó con amor,
Atacan sin rubores, estos nuevos Atilas,
Sin Dios y sin amores...

¡Tenlos Tú de tu mano, Madre del Redentor!

Vuela Paloma mía, vuela tras de los montes,
Con rumbo al mediodía,
Donde anida la Madre más buena y celestial;
Y en llegando a su ermita, presenta este mensaje,
A la Virgen bendita,
Que es paz, amor, y vida, consuelo del mortal!

¡María de las Nieves! Que traes la alegría
En estos días breves
De tregua a las pasiones y a la inquietud tenaz;
Devuelve la esperanza, y el amor de Dios Santo.
Aurora de bonanza,
Al pueblo que en Ti cifra, su ventura y su paz!

José Vicedo Calatayud
Madrid para Aspe 3 Agosto de 1930.

Dos testimonios elocuentes de amor a la Serranica

La experiencia del vivir me ha enseñado la manera tan original como algunos aspenses asocian a todos los triunfos personales el amor a la Virgen de las Nieves, hasta el punto de referir a Ella dichos éxitos.

Voy a probarlo con dos testimonios irrecusables por lo evidentes y conocidos. Mi padre (q. s. g. h.) no escribió nada, de lo mucho en que consiste su producción literaria y doctrinal, sin invocar el nombre de su Reina. Y así en el primer folio de cada una de sus obras (originales o traducciones), a modo de escudo o blasón imprimía una letra *María* con la siguiente leyenda a su alrededor: DICO EGO OPERA MEA REGINA: que traducida al romance vulgar quiere decir textualmente DEDICO LA OBRA A MI REINA. Tratándose de un hijo de Aspe, de entre los buenos aspenses, y por añadidura católico práctico, no podía ser otra Reina que la Virgen de las Nieves en cuyo amor vivió, nos enseñó a todos los suyos, y murió Santamente.

El otro testimonio es actual: de una brillantísima y confortadora actualidad. El ilustrísimo señor Dr. D. José María Alcaraz Alenda, Obispo de Badajoz, tan virtuoso sacerdote como legítimo *aspeno*, al llegar a la dignidad de Príncipe de la Iglesia y adoptar escudo de armas y divisa, lo hace con *afectividad* sin olvidar a María. Empecemos porque su madre asoció al patronímico el de María, y no es D. José, es D. José María. Decía, que sin olvidar a María, ha llevado al tercer cuartel de su escudo episcopal el de Aspe: pero ¿cómo?; con una *estrellita*, que representa la Virgen de las Nieves. No ha sido a secas, el blasón de Aspe, no; ha sido Aspe y su Virgen Serranica en la figura de un lucero. No ha concebido a Aspe, solo; tal sería un olvido imperdonable: fué su Aspe completo, que quiere decir con su Virgen.

No podía ser de otra suerte, por razón de las circunstancias.

No hay otra cuestión para la paz social que obtener la clave de armonizar perdurablemente a los hombres. Intereses, dinero, ciencia... no los unen: dígame lo que se quiera no sacian sus aspiraciones: falta algo. Es necesario una fuerza espiritual, hondamente afectiva: una corriente de efusión cristiana, fraternal, que solo puede hallarse en ese amor que nos une para llamarnos hermanos, porque juntos invocamos la misma Madre. Los aspenses cada dos años venimos a novar, rejuveneciéndolo, ese juramento de fraternidad: A sellar con las perlas de un llanto consolador y purificante ese compromiso. Y ciertamente, en esos días, no solo somos más buenos sino que revali-

damos esa prueba de cariño. Y por una vez damos pública y solemnemente la norma de un verdadero ideal cristiano, ejemplar, que en las horas de zozobra nos alienta, prometiéndonos no faltar en la crisis de la vida, al morir.

Al modo de esos dos beneméritos hijos de Aspe, el uno cerca de la Virgen por su fé, y el otro viviendo hacia Ella y en Ella por su ministerio y filial cariño, pongamos en nuestras obras todas, la dedicatoria o leyenda siguiente «VIVA LA VIRGEN DE LAS NIEVES» que si Ella vive en nosotros, nosotros moriremos en Ella: y morir en los brazos de la madre, es encontrar el perdón, la misericordia, la dulzura, el refugio y la esperanza: amanecer gloriosos.

Carlos Calatayud Gil

Peñarroya-Pueblonuevo, Córdoba, 4 Julio, 1930.

¡Virgen de las Nieves... Ilumíname!

Se me invita a que escriba para el periódico «La Serranica»; no puedo negarme aun cuando me exponga, con mi modesto trabajo, a no hacer muy lucido papel al lado de los bellísimos y sentidos que, sin duda alguna, se insertarán en nuestro periódico.

!Que emoción siento en mi alma que no me deja coordinar las ideas;...

No puedo Virgen Santísima decirte cuanto quisiera; y hoy mas que nunca necesito decirte muchas cosas.

Las circunstancias me han puesto al frente del Ayuntamiento de tu pueblo, de este pueblo que te venera cual Madre Amantísima y al que consagro todos mis afanes, todas mis energías y cuanto puedo y valgo, para conseguir su engrandecimiento, y, me temo, en mi pequeñez, que no llegue a conseguirlo. Por eso hoy más que nunca necesito tu auxilio, para que me ayudes e ilumines en todos mis actos.

Si, Serranica de mi alma, coopera en la difícil misión que me ha sido conferida y haz que todos tus hijos, unidos cual uno solo, presten su ayuda y colaboración al engrandecimiento de este pedazo de tierra que nos vió nacer y por el que debemos sacrificarlos, desechando pasiones y resquemores; y despójalos de las bajas pasióncillas que nos desunen, para que podamos, en el día de tu Conmemoración, gritar todos juntos, muy juntos.

¡¡VIVA LA SERRANICA!! ¡¡VIVA ASPE!!

Luis López

Aspe y Julio 1930.

ES NUESTRA VIDA

Si son benditos de Dios y de los hombres los pueblos que saben guardar sus tradiciones, Aspe ha de recibir una bendición especialísima, pues, con el tesón propio de su abolengo aragonés, guarda una tradición cinco veces secular: mas aún, Aspe no puede arrancar de su seno esa tradición bendita, porque sin corazón no hay vida, según aquello del libro de los Proverbios. «Guardad el corazón porque la vida tiene en él su raíz» y la Virgen de las Nieves, símbolo de nuestras tradiciones, es el corazón, el foco, el metacentro, la resultante de nuestras energías, y por lo tanto, sin Ella, quedaríamos como el astro que al separarse de su órbita deja de estar sometido a la ley de la gravitación universal...

Y tan convencidos estamos de esta verdad, que, al aspirar ese aire puro que llena nuestra atmósfera, damos rendidas gracias a Dios por habernos concedido esa Nieve Purísima que lo oxigena con el hálito celestial de su candor sin mancha, y solo a Ella atribuimos el oxígeno de fé cristiana que satura los pulmones de nuestros hijos.

Sabemos que el sol que nos calienta es el que derrite la nieve de la próxima montaña, y, al refractarse en sus gotas, pinta los frutos de nuestras huertas con los colores del Arco Iris, que no otros son los efectos del poder de Dios, Sol eterno de justicia, al refractarse en el corazón de la Virgen de las Nieves, enviándonos por su mediación los frutos de su misericordia.

Estamos persuadidos de que, sin las influencias de esa luz indeficiente, este feraz y delicioso valle tendría menos vida que las desoladas regiones sentenciadas a vivir, por falta de sol, en las tinieblas de una noche casi interminable.

Por esto, en los días que Aspe convive con su Madre, en esos días en que nuestro pueblo se convierte en relicario, para guardar su más preciado tesoro, el corazón de sus hijos lanza un prolongado suspiro de amor, que tomará, si queréis, distintas denominaciones, pero que en realidad es uno mismo, como una misma es la luz del sol aún cuando veamos en sus efectos cambiantes de luz, según el medio que atraviesan sus rayos. Y así como en la variedad de colores de la luz solar el mas hermoso es el rojo, por simbolizar el amor Divino, así también el momento más emocionante de todas nuestras fiestas es aquel en que aparece nuestra Serranica, con toda su soberana majestad, en la cruz de Orihuela.

En esos instantes el aspenso, hombre que pocas veces llora, corazón fuerte que sabe suprimir las manifestaciones externas tanto de dolor como de alegría, al encontrarse en presencia de su Virgen, llora y rie con la ingenuidad de un niño, y se estremece solo al pensar que los azares de la vida le pudieran tener alejado de este pueblo que se convierte en templo, templo con tantos altares cuantas son las familias que lo componen, altares con tantas ofrendas cuantos son los corazones que la llaman ¡Madre!

Parece que, en esos momentos, Aspe ha escuchado la voz de Isaías y se apresura a poner en práctica la invitación del profeta «Levántate. y esclárecete Jerusalem, porque ha venido tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre tí... Alza tus ojos alrededor y mira, todos se han congregado, vinieron a tí; tus hijos vendrán de lejos y tus hijas del lado se levantarán... Y estarán abiertas tus puertas, de día y noche no se cerrarán... No se oirá hablar más de iniquidad en tu tierra, ni habrá estrago en tus términos, y la salud ocupará tus muros... No se pondrá tu sol ni menguará tu luna... Y el menor de tus hijos valdrá por mil...»

Este sublime himno que entona el profeta Isaías, es el mismo que repite nuestro pueblo, esas son las súplicas fervientes que brotan de todos los corazones, y que al exteriorizarse en ese grito de ¡¡Viva la Serranica!! equivale a decirle con todas las veras de nuestra alma ¡Virgen de nuestros amores, sin Ti es imposible la vida!

Filiberto Aguirre

Aspe, Agosto, 1930.



Bien venida a estos hogares

*Viene llena de mercedes.
Viene llena de bondades.
Llega triunfal, como cumple
a su altísimo linaje,
a prodigar sus ternuras
y a disipar los pesares,
con su mirada hechicera,
con su tez morena y suave,
con su sonrisa graciosa,
y aquel singular donaire,
que cantaran los querubes
y que envidiaran los ángeles,
Por eso la aurora rie,
por eso florece el valle
y los millares de estrellas
se juntan hasta besarse;
por eso las oraciones
en inmensos espirales
ascienden hasta los cielos,
y se embalsaman los aires,
y se desgrana la dicha
sobre los hijos de Aspe,
porque llega como sienpre,
triunfadora, deslumbrante,
nuestra Virgen de Las Nieves,
la Serrana insuperable...
Bien venida, pues, Señora,
bien venida a estos hogares,
donde tan solo se vive,
Serranica, para amarte;
que eres Tu nuestra ventura,
y en Ti cifran sus afanes,
los que te tienen por reina,
los que te llaman su madre,
los que en tu regazo buscan
alivio para sus males...
No los olvides, mi Virgen,
que, si el amor hace grandes,
yo te respondo, Señora,
que somos aquí gigantes.
Bien venida, Serranica,
bien venida a estos hogares.*

Francisco Rico Botella.

Aspe y agosto de 1930.

A la "Serranica"

Hace tiempo, ¡Virgen mía!,
que mi pluma nobles versos no entrelaza;
hace tiempo que no hay rosas
en los áridos desiertos de mi alma:
Las troncharon los rugientes huracanes
del dolor, que la prefiere solitaria;
sin aromas y sin luz y sin colores,
como cárcel funeraria.
Hace tiempo que no hay flores
en el huerto de mi alma,
por que faltan los ardores de los soles
y las frescas humedades de unas aguas.
Y al pensar que ya no tengo
flores mías que ofrecerte, ¡Virgen Santa!,
he sentido pena honda
y mis ojos han vertido muchas lágrimas...

En lo íntimo del ser, en lo más hondo,
vía tu Imagen retratada;
y al pararse en un éxtasis ardiente,
contemplándola mi alma,
brotó el fuego del amor que vivifica
a la triste rosa leda abandonada...

¿¡Amo y lloro, mi divina Serranica!?

¿¡Sol y agua!?

Pues entonces, tengo flores que ofrecerte;
¡tantas, tantas...!,

que no caben en el pecho, y se desbordan
en los místicos altares de mi alma.

Tengo flores que ofrecerte, ¡Madre mía!,
porque el alma enamorada,
siempre tiene, con el Sol de Tus amores,
el rocío refrescante de una lágrima. . . .

Antonio Giménez Puerto

Aspe y Agosto 1930.

A NTRA. SRA. LA VIRGEN DE LAS NIEVES

— BECQUERIANA —

No digais que olvidando tradiciones
El pueblo de Aspe renegó, algún día,
La fé que recibiera de sus padres...

¡La fé en la Serranica!

Cuando la vida se presenta fácil
Y en el luciente azul del Cielo brilla
El sol, iluminando estos vergeles
De almendros y de viñas;
Y estando asegurada la cosecha
Porque el agua corrió cuando debía,
El labrador olvida sus trabajos
Ante la mies que espiga.
Cuando la industria con potente mano
Encuentra nuevas fuentes de energía
Y el obrero recoge en sus sudores
Ganancias lucrativas;
Y todos nos sentimos con los bienes,
Pues al fin fuimos hechos con arcilla,
Un poco olvidadizos del espíritu
Y algo materialistas...
Bastará que de Julio los ardores
Nos anuncien que agosto se aproxima
Y surgirá potente en nuestras almas;

¡La fé en la Serranica!

Cuando al contrario, nuestro pueblo sufre
Porque el Sol alumbró solo agonías,
El agua no cayó sobre los campos
Ni germinó semilla,
Las fuentes se secaron en sus cauces
Y solo el polvo, que el calor calcina,
Envuelve a este rincón, antes risueño,
En espesa neblina;
Cuando por diferencias entre clases
La industria languidece y se amortigua
Y vienen, cual fatales consecuencias,
Misericordias y desdichas
Entonces, ¡Virgen Santa de las Nieves!...
Por tu amor ¡Virgen pura!...; en esos días
Se sufren con paciencia sinsabores,
Las penas se mitigan....
Y hasta al que tuvo que cruzar los mares
Y vive lejos de su patria chica
Hay algo que hacia aquí siempre le atrae...

¡La fé en la Serranica!

Y es que dichas y llantos olvidamos...
Duelos, temores, odios y rencillas
No anidan en los pechos donde alienta

¡La fé en la Serranica!

Fernando Calatayud

C. Real Agosto 1930

DEL MOMENTO

Súplica a mi Virgen

No me culpes Virgen de las Nieves si mis pobres cuartillas empujé al periódico a Tí dedicado, achaca tal falta a los directivos del mismo, que al invitarme equivocadamente para que colabore en él, han servido de acicate a mis deseos, ya que siendo tal publicación, heraldo de tus grandezas y homenaje a tu estancia en ésta, no he querido dejar pasar el motivo de unirme a ellos en tales fines.

Después de dos años de forzada ausencia vuelves a nosotros SERRANICA, y con motivo de tu bienal visita, tus hijos los de este pueblo sin par, en donde reinas con el singular poder

de tu grandeza divina, nos aprestamos a festejarte y rendirte el tributo que a toda MADRE se debe; y si de tus innatas cualidades como MADRE celestial no me es lícito glosar tus excelencias, por ser en ello profano, no por eso me avengo a dejar de hacerlo, aunque sea materializándote (valga el vocablo), para hablar de Tí como MADRE de los hijos de Aspe, y a ello me atrevo, solo por el título que me dá el ser aunque el más humilde, aspense hasta la saciedad, y por ende hijo ferviente tuyo.

Y si como dejo dicho, eres MADRE de todos nosotros, puesto que a Tí sin distinción de clases acudimos en los momentos críticos de nuestra vida para que sirvas de lenitivo a nuestras penas ¿cómo vas a desconocer lo íntimo de nuestro ser, y conociéndolo no poner el remedio a nuestras desdichas?; sí SERRANICA nuestros males me atrevo a decir, aunque ello sea en contra de mi voluntad, porque has de saber, que hoy los hijos de tu pueblo están

bajo el peso de sedimentos nacidos al amparo de rencillas fútiles y bajas pasiones, que si son cosa natural entre mortales y por ello pasajeras, TÚ no tolerarás perduren, imponiendo desde TU TRONO la indiscutible autoridad que como tal MADRE ejerces sobre todos nosotros y a la que debemos acatar sin titubeos.

Si el concepto de madre resume todas las bondades, condensa todos los cariños, y pre-dispone a la admiración y respeto, TÚ nos inculcarás la bondad de tu condición, para que cuando nuestro ser pugne entre el bien y el mal ejerzas la soberanía que por derecho divino ostentas, imponiéndote a tus hijos haciendo que reine entre los que te reverencian y adoran aquello de que tan necesitado estamos todos «LA PAZ». Porque sin ella no es posible la vida en tus dominios, puesto que peligran las más sagradas convicciones, los íntimos afectos los más puros sentimientos y las más arraigadas relaciones, y quien sabe si en ese turbulento océano donde campean las pasiones, pudiera tambalearse nuestro cariño hacia TÍ.

Pero nó SERRANICA, REINA de estos valles, como dice la estrofa a TÍ dedicada, yo sé que TÚ no puedes tolerar este estado de cosas y si tu cariño hacia nosotros es grande, y el amor que nos profesas sagrado, y en él pones el calor de tu bondad, yo te suplico seas el crisol divino, que avivado por el fuego de ese cariño, hagas que en él se fundan, el cúmulo de pasiones, rencillas, miserias, con sus hijastros el odio y la venganza, y de él cual nueva ave fénix salga la era de paz para este pueblo, regida por la mútua convivencia, el sosiego, el bienestar y la fraternidad propia de una gran familia gobernada por TÍ, que eres compendio de puros sentimientos y nobles ideales.

De conseguir mi petición abrigo fundada esperanza, primero por TÍ y luego porque entre tus elegidos para llevar a cabo tan augusta misión, nos cabe el honor y orgullo de contar como preclaro hijo de este Aspe de mis amores, al virtuoso y no menos ilustre Dr. D. José M.^a Alcaraz y Alenda, actual Obispo de Badajoz.

Jaime Alcaráz Botella

Aspe y Agosto 1930.



A Nuestra Madre

El 3 de agosto es inolvidable para todos tus hijos Virgen santa, porque al llevarnos a la pila, parece ser que lo esculpieran en nuestra frente con letras de oro engarzadas en brillantes; imborrable, ¿Por qué, que hijo de Aspe al llegar este día no derrama una lágrima al contemplar tu Imagen? imperecedero, porque es el día en que la Serranica entre sus manos nos trae las llaves de los corazones de los hijos de este valle; inenarrable porque, no hay quien transcriba el sentimiento fiel, desnudo y sincero que experimentamos al admirarte; inconcebible por que llegado ese momento en tus hijos la capa de la hipocresía desaparece y nuestros sentimientos puros se desbordan y se elevan hasta tu mansión celestial; indefinible, porque el firmamento aparece más claro, diáfano y brillante que otras veces; incomparable, por que en nuestro suelo que es el tuyo adornado con su mejor alfombra donde el verdor de las vides compite con el del olivo y con el sin número de plantas que florecen, no parece sino un trozo del paraíso terrenal el que eligieras para que te adorasen y bendijesen; indescriptible por que cuando llegas a la Cruz de Orihuela con tu mirada magnetizas de tal forma la veleta de tu erguido y altivo campanario que ejerciendo las veces de un poderoso imán no hay hijo de este pueblo por muy lejos que se encuentre que no sienta la nostalgia de su ausencia y que pensativo, triste, melancólico a la par que devoto, con la mente fija en su Serrana, no eleve una oración, la que recoges y fundes en el crisol de tu divina gracia haciéndole exclamar un viva la VIRGEN DE LAS NIEVES.

Diego García

Aspe y Agosto, 1930.



RECONCILIACION

Las palabras de los hombres son el reflejo fiel de su estado de ánimo, porque de la abundancia del corazón hablan los labios; si mi alma rebosa amargura, solo amargura puede salir de mi boca y temo que estos renglones se parezcan más a una elegía que a un canto de júbilo.

La pasión y la inconsciencia son la hilaza con que han tejido, algunas gentes, la túnica vergonzosa que me han querido ceñir; pero Tú sabes, Virgen de las Nieves, la falsedad de esas imputaciones, y aunque sirva de lenitivo a mi pena, seguridad de que nadie las cree, solo pensando en Ti, solo pensando en que mi conciencia está limpia, como Tú la ves, encontraba el dulce consuelo que calmaba mi aflicción. ¡Que importan las amarguras, si ellas nos acercan más a Ti: que importaría el dolor, si es necesario en la vida, y es el crisol donde quedan las escorias del alma!

El tiempo aclara las aguas que enturbiaron las pasiones y sedimenta los odios y rencores; y cuando, más sosegado, el espíritu se levanta sobre la ciénaga del cuerpo, remontando el vuelo hacia tu regazo, entonces una oleada de ternura, un sentimiento de resignación cristiana, invade nuestro ser, invitándonos al perdón. Yo no quiero odiar a nadie, Virgen mía; yo no quiero tener por enemigos, a los que son mis hermanos, porque también son hijos tuyos; yo quiero vivir para amar. Si en su obcecación arrancaron girones de mi honra, yo les perdono desde el fondo de mi alma y si en algo les pude ofender, que me perdonen también, para que Dios nos perdone a todos.

¡Quien sabe los designios de la Providencia; quien sabe si Dios, que convierte los males en bienes permite estas contrariedades, para fundamentar en ellas nuestro perfeccionamiento espiritual!

Y hago alio en estas meditaciones, porque hoy es día de júbilo para todo corazón aspenso; porque quiero olvidar el pasado y saciarme del dulce presente, repitiendo con un devoto tuyo, miembro de mi familia:

Huid, en paz dejadme, cuidados de la tierra,
Cese por un momento vuestra continua guerra;

.....
No seguir atormentando mi herido corazón.
No turbeis la dulce calma de estas horas breves
Que quiero gritar, ¡Viva la Virgen de las Nieves!
Antes que en el Ocaso se esconda el claro sol.

F. Calatayud

Aspe 3 Agosto 1930.

A Nuestra Serrana

Virgen Santa, divina Reina; vuelve gozosa a nuestros lares que te esperamos con el corazón sediento de admirarte y dispuestos como siempre a dedicar en honor tuyo, las delicadas y más sublimes estrofas del poema de nuestros sentires; de ese abigarrado conjunto de emociones que la vida nos va legando y que quedan impresas con caracteres indelebles en lo más íntimo de nuestro ser, para formar el libro de nuestra conciencia.

Vuelve, madre, a nosotros que a tu llegada son tantas las cosas que hemos de decirte y tanto tenemos que contarte, que ya nos sentimos incapaces de sufrir por más tiempo tu ausencia.

Han pasado dos años, desde aquel amanecer sonrosado, en que con los últimos fulgores de las estrellas y primeros besos de un sol de oro, todo un pueblo en el más triste de los silencios, contemplaba tu Imagen preciosa con el corazón inundado de amargura y respondía a tu tierna despedida con los ojos arrasados en lágrimas. Han pasado dos años, día por día y en ellos Serranica amada, hemos vivido satisfechos con la felicidad de tu recuerdo y gozosos con la esperanza de volver a verte. El momento tan deseado llegó y se llena de júbilo nuestro semblante y se desborda la alegría en nuestro ser, al sentirnos tan cerca de nuestra Virgen de las Nieves; en estos momentos supremos de incomparable dicha en el que sentimos agitarse como nunca el turbulento mar de nuestros sentires, te contemplamos arrobados y al posar en tu imagen los ojos, lloramos; y en cada lágrima va una oración y cada oración es un beso que se deposita en tu frente, y con los besos se va el alma, que queda como ofrenda en tus augustas plantas. A tu lado, el corazón late con más fuerza; siente como en su fondo bulle con brío y pujanza el espíritu de lafe; como brotan en él, las preciosas y bellas flores de un santo ideal; como renacen las ilusiones. Soles radiantes del jardín encantado de nuestros ensueños, que vuelan hacia tí como inquietas mariposas, para dejar en las gradas de tu celestial trono, el polvillo de oro que en las ténues y débiles alas del pensamiento, fué dejando el correr de los tiempos, para sellar nuestras vidas con un emblema de amor, como hijos tuyos. ¡Oh divino tesoro de los cielos! ¡Oh flor inmaculada de la gloria! encierras en el sagrario de tu cáliz el bálsamo sublime de la bienaventuranza, y en tu corola, las más delicadas y exquisitas mieles

del sentimiento. Eres la piedad misma que inunda de paz santas nuestras almas y de amor los corazones; eres la esplendorosa estrella del amor puro, que con dulces reflejos ilumina la senda de los pobres mortales y guía al errante peregrino en las rudas corrientes de la vida; eres la emperatriz del cielo y en tus augustas manos se concentran todos los poderes, como en tu faz todos los encantos.

¡Han pasado dos años!... Hoy vuelves a nosotros. Seas bienvenida celestial princesa; tus hijos te agradecen haberles permitido gozar otra vez la alegría de salir a tu encuentro; que el dolor de no poder recibirte, es el más amargo de los dolores.

Vicente García

Aspe y Agosto 1930.

REGINA APOSTOLORUM

Frecuentemente quiero ocupar mi imaginación con pensamientos que nacen de cuanto enseña mi devocionario de Caballero Cristiano y en este momento en el cual me propongo satisfacer la honrosa invitación de colaborar en la simpatiquísima publicación bienal «La Serranica» no se borra de mi mente las Letanías de la Virgen destacándose de ellas las dos palabras Regina Apostolorum, advocación sublime que ostenta la Santísima Virgen María.

Aspe ha demostrado estar en posesión de una gracia especial que le distingue entre muchos otros pueblos y es esa gracia que siendo de reducido número de habitantes y de riqueza mas bien pequeña, cuenta con muchos hijos suyos de pública bondad, gran cultura o singular talento; todo, en calidad y cantidad, nacido al calor de una sana e intensa educación católica.

Te invito amado lector a que hagas un recuento de intelectuales aspenses que permanecen junto al hogar paterno (descansen en la paz de Dios los muertos) o ensanchan gloriosamente el solar de su pueblo llevando a todas partes la virtud, el talento y el ingenio que nuestra Virgen de las Nieves ha puesto en los pechos de la mujer aspense para transmitirlo a los hijos de sus entrañas.

¡Cuántos ingenieros. hijos de Aspe, de altas jerarquías algunos!... ¡cuántos reputados médicos!... ¡cuántos Catedráticos!... ¡virtuosos sacerdotes!... ¡abogados!... ¡maestros nacionales!... ¡farmacéuticos!... ¡arlistas famosos!... ¡hábles e ingeniosos obreros!...

Estas raras circunstancias que como digo antes distinguen al pueblo de Aspe de tantos otros, permiten afirmar que nuestro pueblo es un sitio elegido por Dios para tener un plantel de apóstoles suyos y ha puesto por Reina a la Virgen de las Nieves, nuestra Serranica.

Es indudable que está poco desarrollada la labor apostólica de los hijos de Aspe (podría decirse que aún está en estado latente) y creo que es hora ya de que sacudamos esa somnolencia y comencemos a trabajar con entusiasmo porque no sea estéril la gracia que en todo hijo de Aspe puso nuestra Serranica.

No asustará el programa de apostolado que voy a proponer ni creo que merecerá burla porque parezca muy sencillo.

Hélo aquí:

En todo tiempo y lugar, aprovechar todas las ocasiones propicias para propagar a toda clase de gentes, propios y extraños, las bondades de Dios Nuestro Señor, de Nuestra Reina la Virgen de las Nieves y de nuestro querido Aspe.

De Dios nuestro Señor, divulgando el compendio de su doctrina de amor: «Amarle a Él sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo».

De la Virgen de las Nieves ¿no es bastante decir que es la Madre de Dios?

Y de nuestro Aspe querido, que es un rincón de España, paraje deliciosísimo que eligió la Virgen Santísima de las Nieves para reinar con un amor inmenso.

Los aspenses mas cultos que aún no hayan comenzado esa labor apostólica encontrarán grandes facilidades por razón de su superioridad intelectual; y los que no tengan cultivada su inteligencia con grandes estudios no por eso harán peor labor apostólica porque así como en un ser humano la falta de uno de los cinco sentidos acrecienta y susceptibiliza alguno o algunos de los restantes, también los de rudimentaria cultura verán centuplicado su entusiasmo su celo y su valor que se sintetizarán en una graciosa e invencible fuerza convincente.

Si así lo hacemos presiento en breve plazo asombrosos resultados.

Jerónimo Bernal

Junio 1930.



≡ DETALLES ≡

Puertas del Cielo

Todo Aspe fué testigo y muchos forasteros que se hallaban presentes pudieron verlo también; en aquellos instantes solemnes, cuando hace dos años el Insigne sacerdote que celebraba el santo sacrificio en La Ofra ofrendaba a la Santísima Virgen el homenaje de la villa de Aspe, una ola de ternura, subiendo avasalladora de su enchido corazón, ahogó la voz del orador en su garganta.

Cuando el divino Maestro, en presencia del sepulcro de Lázaro, su amigo del alma, dejó escapar aquellas lágrimas benditas, todos los espectadores, admirados, comentaban diciendo: ¡cuanto lo amaba!

¿Quién no pensó de igual manera, viendo en el semblante del ilustre Penitenciario de Orihuela aquellos inequívocos signos de sus amores santos a la Virgen de las Nieves y a Aspe, su pueblo natal que ofrecía en aquellos momentos a los cielos y a la tierra aquél insuperable espectáculo de fervorosa religiosidad?

El sacerdote humilde, que así sabe sentir el amor sobrenatural que formó su corazón y el amor a la patria chica que le vió nacer, es hoy el ilustrísimo y reverendísimo señor obispo de Badajoz, quien no ha hallado más fiel expresión de sus sentires y de su agradecimiento que la imagen de nuestra Virgen y el nombre de nuestro pueblo.

¡Benditos los hijos que así alaban y confiesan a los que le han dado el ser! ¡Felices los pueblos cuyos hijos así les honran y reconocen!

Esa estampita de la Virgen de las Nieves con que DON JOSÉ MARÍA ALCARAZ Y ALENDA agradece a sus amigos sus felicitaciones, estoy por decir, salvando los debidos respetos, que vale tanto como las mismas bulas pontificias de su nombramiento. Son una ejecutoria sublime de la singular nobleza del Insigne Príncipe de la Iglesia Católica.

Ignoto.

No todas las imágenes de la Virgen de las Nieves que hemos visto se nos ofrecen como la nuestra con las manos juntas, en actitud a la vez suplicante y adoradora. ¿Porqué la Providencia, al favorecernos con el bello trasunto encanto de nuestros ojos no puso en sus brazos al Divino Niño, emblema de la dignidad augusta que encumbra a María Santísima sobre todas las criaturas? ¿Será porque nuestra Virgen de las Nieves es aquella «clementísima y piadosa» a quien saludamos en la salve? ¿O que se apareció en esa mística actitud como impetrando gracias y bendiciones para los hijos de estos dichosos pueblos que se cobijan bajo su manto celestial?

Mas, puesto que las excelsas prerrogativas y el inmenso poder y la insuperable gloria constitutivos de la sublime figura de María Santísima le vienen de ser Madre de Dios, ¿obsta en algo la actitud de esta peregrina imagen a que recordemos al Hijo Divino de la Santísima Virgen? ¿No es una de las estrofas más tiernas del inspirado himno consagrado por la Iglesia, llamar a la Virgen «Reina y Madre», uniendo copulativamente ambos conceptos, en la realidad inseparables? Sí, pues, se nos ofrece nuestra Virgen de las Nieves con esa majestad real característica, también hemos de considerarla cual Madre de Dios y de los hombres.

Porque María Santísima, sublimada con perfecciones casi infinitas, si así fuera lícito expresarse, no es sin embargo, el término de nuestra vida sino el camino, LA PUERTA por donde se va indefectiblemente a nuestro fin, JESUCRISTO, DIOS.

En buena hora la aclamamos Virgen, puesto que su virginidad inmaculada atrajo a su purísimo seno al Hijo de Dios; mas ¿olvidaremos que es su Madre, celosa de que «a Él sea dado todo honor y gloria»? ¿No deberemos elevar nuestra mente por encima de la materialidad que ven nuestros ojos, fijándola en Ella, junto al mismo trono de la Divinidad en donde la Santísima Virgen tiene su asiento y mirándola en su

triple relación de Hija predilecta del eterno Padre, escogida desde la eternidad por verdadera Madre de Dios Hijo lo que realizó por la acción directa del Espíritu Santo, su divino Esposo, que operó en sus entrañas la hipostática unión de ambas naturalezas en la persona del Verbo?

Una luminosa escena del Evangelio sirve a nuestro propósito: en el éxtasis de su admiración, una mujer dirige a Jesús esta exclamación entusiasta: ¡Dichosas la entrañas que te llevaron y los pechos a que fuiste criado! ¿Quién duda de la fruición santa con que recogiera el Señor tales felicitaciones? Mas no es perfecto lo humano, aun cuando muchas veces sea lo mejor que nuestra pobreza puede ofrecer, y así hubo de corregir el Divino Maestro el punto de vista de su ferviente admiradora, diciéndole con agrado: «Antes serán bienaventurados quienes oyeren la palabra de Dios y la pusieren en práctica».

No nos sintamos, pues, satisfechos con sólo aclamar a la Virgen de las Nieves, elevemos nuestro pensamiento al original de esta bella imagen, que está en los cielos, llamándola MADRE a boca llena y honrándola, amándola y sirviéndola como Madre nuestra por adopción y como Madre, por naturaleza y gracia, de Jesucristo nuestro Redentor.

Más todavía. María Santísima es llamada PUERTA DEL CIELO. La puerta es parte principal de un edificio, pero no es el edificio mismo. Por la puerta se penetra en los alcázares reales, más quedarse a la puerta es propio de mendigos; los hijos de los poseedores de un palacio son dueños de penetrar en él y gozar de su posesión. Por María, pues, hay que pasar para entrar en la gloria de Dios. Penetremos como hijos y herederos del Padre celestial cuyas palabras hemos oído y seguido, observando su ley, recibiendo los sacramentos de la Iglesia y sometiendo a ésta nuestra voluntad. Así nuestro amor a la Virgen de las Nieves será eficaz y salvador y nos dará el carácter de verdaderos predestinados.

Antonio Cremades y Bernal

Madrid, 1930.

En la fiesta de la Virgen de las Nieves

Ni mi tosca pluma ni mi torpe lengua han de poder expresar lo que pasa por mi alma en este día. ¡Cuántos recuerdos se agolpan a mi mente! ¡cuántas tristezas han venido, en el transcurso de los años, a enturbiar mi vida! ¡cuántas alegrías han acudido también a consolarla. Ilusiones muertas, esperanzas realizadas, amores imperecederos, afectos enfriados! Aquella familia veneranda, deshecha y esparcida; aquella casa solariega sin la sombra augusta de mis padres y sin el trato cariñoso de mis hermanos! Aquel pueblo, mi Aspe idolatrado, impulsado por la fuerza de los tiempos, hoy tal vez desconocido y en el que, cuando la Providencia permita que vuelva a él, seré ya como una planta decrepita, como peregrina en tierra extraña! Todo esto en admirable consorcio de contradictorios sentimientos embargan mi ser y hacen caer de mis ojos lágrimas muy dulces, lágrimas muy amargas!

Pero en medio de tantos y tan variados afectos; en medio de tantas y tantas cosas paradas hay una que nunca pasó para mí, una que vive inmovible en mi corazón y que forma el eje firme de mi vida; ¡La Virgen de las Nieves, la Patrona de Aspe, la que ha sido la Egida de todos mis antepasados, la que quiero sea el Gufa de todos mis hijos y descendientes.

¡Virgen Santísima de las Nieves! lejos de la patria que me vió nacer y que hoy te aclama, yo veo tu sagrada imagen con los ojos de mi espíritu y me postro ante tí y te adoro y te aclamo. Dirige una mirada de misericordia a este hogar que es tuyo, porque cuanto poseo te lo tengo consagrado; bendícenos a todos, y recibe coma prueba de mi amor este grito que lanzo y al que contestan mis hijos, reunidos hoy para celebrar tu fiesta; ¡Viva la Virgen de las Nieves!

Rosendo Calatayud

Cádiz 3 de Agosto de 1930.



FLORES A LA VIRGEN

I

No eres Dios; pero, nadie hay como Tú después de Dios. En Tí misma, la mejor. Para nosotros, los desterrados, la más excelsa criatura; el aliento, la esperanza, el regalo del Cielo.

II

Eres hermosa, dulce, adorable. Tu nombre mismo lo dice: «MARIA». En Hebreo significa «HERMOSA», «GRACIOSA»; en Egipto «PREFERIDA DE DIOS». El famoso y después santo miembro del Areópago de Grecia, Dionisio, que conoció a la madre de Dios, dice que era tan hermosa y tan sublime su presencia física, que si la Fé no nos enseñara que hay un solo Dios, habría de creerse que ante Ella se estaba delante de la Divinidad.

III

Eres INMACULADA; teológica, racional y moralmente Inmaculada y llena de gracia. Nació de Tí la Sabiduría, la Gracia, el Poder, la Pureza misma, que

és Cristo. ¿Y no habías de ser Tú concebida sin pecado? Quien creó el Universo y se resucitó a sí mismo, pudo con su sola voluntad preservarte de toda mancha original y actual.

IV

Eres Madre nuestra. Tenemos derecho a llamarnos hijos tuyos, buenos o malos, pero hijos tuyos. El Hijo Juez lo ordenó en su testamento antes de expirar en la Cruz; hizo este sublime legado a favor de los hijos pecadores. Y como tal Madre, eres Mediadora universal de todos nosotros para con tu Hijo Dios.

V

En esta España bendita casi todos te queremos; en este rincón de España no hay uno que no te quiera; y el que diga lo contrario, miente por ignorancia.... o por remordimientos de su turbia conciencia. ¡Madre nuestra! ¡Vuélvenos a Jesús y no nos desampares, que pereceremos!

El Notario de Aspe

AMOR HERMOSO

¡Bien venida seas, Virgencita de las Nieves! Huye la pena a tu llegada; que tú nos traes paz, alegría y fraternidad, dones celestiales!

En este amoroso ramo que, con el simpático y querido nombre de «La Serranica» ofrenda a su Sagrada Patrona el pueblo de Aspe, pongo yo también mi humilde florecilla que, si es poco vistosa, bien sabes tú Madre mía, que no desmerece de las demás en amor y entusiasmo.

Purísima desde el primer instante de tu Ser, la salutación del Ángel confirmó tu estirpe soberana y bendita, y pálido será siempre cuanto la imaginación invente, para ensalzar tu inmaculada virtud y tu grandeza.

Yo te saludo hoy con el nombre para mí más poético, con el nombre que seguramente llena de dulzuras mas inefables el alma de los cre-

yentes: Salve Maria, luz, alegría, gloria tú eres AMOR HERMOSO de la grey cristiana.

Alegre y candoroso, te cantaba alabanzas en mi infancia; hoy triste y abatido, también te dirijo mis fervorosas plegarias con los últimos suspiros de mi existencia.

Y entre las clamorosas manifestaciones de amor que hacen a tu presencia los nobles hijos de Aspe, siempre fieles a sus tradiciones y a su Virgencita de las Nieves, escucha también, Madre Santa, la melancólica voz de este hijo que, postrado a tus benditos pies pide constante: ¡quíereme Madrecita!

José Gómez Ros



A la Virgen de las Nieves

Mi Virgen es la gloriosa
Que muestra el ramo florido
Y en milagros es famosa;
La que protege piadosa
El honor de mi apellido

¡Serranica de estas sierras!
¡La Virgen que amo y anhelo!
¡La gloria mayor que encierra
Este trocito de tierra
Del bendito hispano suelo!

¿Cómo no has de ser mi afán
Y mi más tierna ilusión,
Si eres de mi corazón
El celeste talismán
Y la perpétua oración?

No hay más placer que mirarte,
Ni más dicha que tenerte;
Ni más ansias que adorarte
Y en el corazón llevarte
Hasta después de la muerte.

Virgen mía, Virgen mía,
Porque en mi dolor un día
Pusiste tus tiernos ojos,
Se trocaron mis abrojos
En lozanas alegrías.

Tu gloria es tan infinita
Que no se puede alcanzar
En este tosco cantar;
Ella en los astros palpita
Y en el espejo del mar.

Esbelta eres cual la palma,
Más graciosa que las flores;
Más pura, que los amores
Que pudo soñar el alma
De todos los trovadores.

Muestra el Sol su disco de oro
Por coronar tu belleza;
Y con su rico tesoro
Alza para tu decoro
Un trono, Naturaleza.

Los horizontes rientes
Que alumbra tu Sol si asoma,
Muestra vuelos de palomas
Y mil perlas en las fuentes,
Y en las flores mil aromas.

Mi musa es musa cristiana
Pero pobre en demasía,
Bella Virgen soberana;
No halla frase de valía
En la tosca lengua humana.

Quisiera que en mis cristianos
Labios, la palabra fría,
Cual joya de orfebrería,
Regios dones soberanos
Brindara a la Virgen mía.

Mas ya que mi tosco hablar
No puede dar mi sentir;
Oh Virgen, en mi cantar
Oye al corazón reir,
Y oye al corazón llorar.

Eleuterio Calatayud.

La Romería de las Nieves

Desde la sierra baja, que orea la brisa del mar, hasta la vega, desciende suavemente el camino hondo orillado de olivos, cuando no de altos ribazos por los que asoman los vástagos de las vides lozanas. A uno y otro lado, el valle se va poblando de mas exuberante vegetación a medida que desciende. Todo el campo lo llena la vid, el olivo y el almendral de abundante cosecha. Alguna casita tostada por el sol se vé también entre frutales.

Por aquél caminal transcurre la romería en las primeras horas de una tarde de Agosto. Va de un pueblo a otro: del que es Santuario de la aparición de una imágen de la Madre de Dios bajo la advocación de las Nieves, al que ahora la reclama para ofrecerle honras y loores en el día de su festividad.

El camino siempre abandonado, lleno de sol, vese ahora invadido por multitud de gentes de toda edad. La sagrada imágen viene en hombros de los mas fuertes. Se la advierte des-

de lejos, allí donde el gentío se espesa, apiñándose por caminar junto a ella, distinguiéndose claramente bajo el amarillo doselete protector de los rigores de la canícula.

Un sacerdote en ropa talar va rezando en voz alta el santo rosario al que hacen coro en el rezo los mas fervorosos. En torno a este grupo, núcleo, se mueve toda la romería: los que van delante como mensajeros de la nueva de su llegada y los que siguen mas de lejos a la venerada Virgen Serrana.

Una SALVE inició la marcha a la salida del santuario. Después pasado el collado que domina el valle, se levantó otra vez la salutación entre el incienso de los tomillos y cantuesos del monte, y por fin a la llegada al pueblo otra vez aquella salve se eleva a los cielos cuando ya brillan las estrellas, luces en lo alto hermanas de aquellas con que el pueblo la recibe.

A la vista del templo un coro de voces que es como un clamor por el dolor de la ausencia de la Madre. Y en el templo mismo la oración postrada individual, íntima, de súplica o de gracias, de alegría o de llanto con que cada cual acude a los pies de la Excelsa Señora.

L. C.

Rosa de Amor

Vanse marchitando todas las flores de la tierra, y hasta la tierra misma, cansada de dar frutos sin sabor, se niega a dar calor a la semilla. Sequía, heladas de indiferencia desbasta los hondos sentimientos del hombre, dejando en el alma de los pueblos la incomprensión y el odio, que es lo más terrible de la ignorancia. Pero, entre las enormes llanuras de tierras sin fe, que dan a la Naturaleza flores efímeras, existe un oasis, no de palmeras, sino de flores inmarcibles: llámase el jardín de la letanía. Lo creó Dios con una sola flor la Rosa del Amor; y por el calor, por el perfume de esta flor, brotaron y salieron las otras flores. El genio del bien atrae a los

hombres hacia ese oasis donde encuentran la tierra fértil, donde florecen los piadosos sentimientos, donde existe la vida, donde palpita y se expansiona el corazón. ¡Consolador oasis el del jardín de la letanía! Allí, aquella inmarcible flor que por milagro de Dios «al rociar el pecado queda intacta y en cambio al rociar la gracia de ella es empapada,» allí vanse formando pueblos y hombres y al calor de su tierra y al perfume de sus flores, la vida se hace inestinguible y la muerte se marchita, al respirar la brisa milagrosa de la Rosa del amor.

Un día ante la extensión de los pueblos que se formaran en torno al jardín de la flor milagrosa, Dios fué cortando tallos de aquella planta y plantólos en cada uno de los pueblos que querían aspirar el perfume de sus flores, y los pueblos al sentirse honrados por Dios, en su única esperanza, cuidaron tan piadosos, tan de corazón aquel tallo, que el jardín de la letanía convirtiase en un paraíso, en un Cielo, y cuando el huracán del odio y de la indiferencia intenta barrer estas flores de los pueblos, es la Rosa del Amor la que con su perfume, su belleza, su milagroso origen, desvía las tempestades, limpia los corazones y los atrae hacia la contemplación y el recuerdo piadoso del oasis de la vida, del jardín milagroso de la letanía, puerta del Cielo.

Un pueblo cálido, ferviente, convirtiase en uno de aquellos días, blanco, puro, intachable; del mismo color que una llanura de nieve, y fué tal su piedad y su amor, que Dios plantó en aquella tierra fértil por el calor de los corazones, por la blancura de sus deseos, un tallo que el tiempo hizo crecer y dar flores; flores que no se marchitan que hacen que el pueblo que las cuida sea beneficiado por aquel milagro de Dios; «Al rocío del pecado quedará salvado por su fé, al de la gracia rociado por las bendiciones del Cielo» Tal es el prodigio de la Rosa del amor de sus amores.

F. Alberola



Lo que Tú eres

Mi pluma zozobra, le falta la calma,
torpe se desliza, no acierta a escribir;
mi mano la empuja, la arrastra mi alma,
que ansia anhelosa cantar su sentir.

Sentir que cual aura de la primavera,
en su entraña lleva ternura y ardor;
sentir que es el eje de mi vida entera;
la sincera endecha del más puro amor.

Es la suave esencia de divinas flores
que dentro mi pecho sentí yo brotar,
es la expresión tierna de dulces amores
que a su imagen bella yo quiero ofrendar.

Es ella una reina de hermosura llena;
su faz de la gloria es puro reflejo;
su mirada es tierna, fulgente, serena
y sus dulces ojos son del cielo espejo.

Su graciosa boca es divino encanto;
su aliento es el fuego de inmenso ideal;
y sus puros labios son el cáliz santo,
nectario sublime del bien celestial.

Sus augustas manos son crisol divino
en donde la pena se troca alegría,
y su cuerpo de hada, cuerpo peregrino;
poesía sublime, de la poesía.

Es paz y esperanza; bondad y dulzura;
caridad, consuelo, virtud y pureza.

¿Quién conoció alma con tanta hermosura
ni cuerpo de reina con tanta belleza?

Ante ella, mi mente se queda extasiada;
brotan flores bellas en mi fantasía,
y sus plantas besa de dicha inundada
temblando de gozo la pobre alma mía.

Es claro horizonte de la humana vida,
a do vuela el alma llena de ilusión;
el edénpreciado que al amor convida
es la gracia plena de su corazón.

Ella es sol de oro, es sonriente aurora,
es del paraíso la flor más galana;
la mas linda estrella que el cielo atesora...

!Eso eres mi Virgen; eso eres Serrana.!

Vicente García

Aspe y Agosto 1930.

DE MI ARCHIVO

El suceso permaneció en el más absoluto silencio; sólo unos cuantos éramos depositarios del secreto que a instancia suya reteníamos como si tal no hubiera acaecido. La cosa, con no haber sido nada porque no llegó a serlo todo, era en sí de tan delicada gravedad que todos pensábamos en las enojosas precauciones que en su previsión la simple noticia habría de determinar. Han pasado ya algunos años, y el hecho se rebela a permanecer callado en el archivo de mis recuerdos como queriendo salir a la superficie de la pública notoriedad; si al fin y al cabo se trata de algo que pertenece al patrimonio de la *Serranica* ¿por qué no decirlo?, ¿por qué no publicarlo?

Y ello fué, si no falla mi memoria, en el mismo año de su muerte. Viejo y catarroso, el octogenario e inolvidable don José Vicedo Tortosa, *el Cura*, llevaba retenido casi a diario en cama todo cuanto tiempo había transcurrido de la temporada invernal. La *tos* de aquel año no había sido—murmuraba el enfermo—como la de los años anteriores; porque la presteza de su aparición y la fatiga sin intermitencias con que se presentaba, no le dejaban tranquilo en sus achaques ni el más fugaz de los momentos, y además le habían situado a mucha distancia de las templanzas climatológicas de la primavera y de las blandas auras del estío.

—¡Malo, Pepe, malo; que aún estás muy lejos de las brevas!

El enfermo se agravaba por días, y él lo añadía en las miradas de todos; aquellas visitas *en plural* no le chocaban al viejo, y es que todos los suyos: parientes, amigos y deudos (y éste era el mayor número con ser muy grandes los dos primeros), acudíamos constantemente a interesarnos por la salud de don José. Una mañana fuimos unos cuantos los que entramos a saludarle con el entonces su coadjutor; tampoco le agradó aquella visita *en plural*, y en un rasgo de su ingeniosa ironía exclamó sonriendo:

—¡Malo, Pepe, malo! *ubi fuerit corpus...*

Yo completé en mis adentros la evangélica frase y traduje: *Doquiera hubiese un cuerpo muerto allí se juntarán las águilas.*

Pero a pesar de todo ello, sacando fuerzas de flaqueza y antes de que la enfermedad llegara a su confín, *el Cura* procuraba algunos días levantarse y decir su misa a la Virgen; era tan inveterada costumbre la suya, que treinta años de perro guardián de la «Serranica» ya no le permitían en su cargo la excedencia por unas breves horas.

Aquella mañana se levantó, procuró abrigarse bien, se cerraron puertas y ventanas, y al camarín: allí rezó su misa. Esta fué la última del día, quizás a las nueve o a las diez de la mañana; y después nada, como siempre: limpiarlo todo, guardarlo todo, apagarlo todo y cerrar el templo; los monagos, inquietos y juguetones, habían realizado de prisa y corriendo todo este trabajo en la mañana de este día.

Alrededor de las doce recibí un recado urgente: *el Cura* que subas. Y así lo hice; el pobre viejo, tan valeroso de siempre, no quería encontrarse solo cuando la fatiga le asaltaba. Mas fué grande mi recelo cuando al llegar a la casa abadía no le encontré ni en su cama, ni en su habitación, ni en su despacho, ni en ninguna parte.

—¿Y don José?... ¿Dónde está don José?— inquirí.

Me contestaron que en el camarín, y subí. Pero ¡oh, sorpresa la mía!, el valetudinario guarda de la veneranda imagen, pálido, tembloroso, apoyado en su senil flojedad sobre su recio cayado, se encontraba, hierático, mirando el rostro sonriente de la sin par Virgen de las Nieves, y balbucía entre lágrimas:

—¡Ay, Virgen mía, Virgen mial, ¡si tú no haces el milagro, ¿qué hubiera contestado yo a los de Aspe y Hondón cuando airados me hubiesen pedido cuentas de Ti y noticias de su «Serranica»?

Yo observé el suceso con mis propios ojos: casi en su totalidad quemado el mantel que cubre la peana de la imagen, casi quemados los candeleros y absolutamente consumidas sus dos velas, chamuscado el marco que sostiene el ara del sacrificio, chamuscado también el atril del misal, chamuscados igualmente los búcaros del altar y quemadas de tal manera sus flores de tela y papel que sólo los alambres quedaron de todas ellas; pero sin el más ligero deterioro el majestuoso arco que envuelve a la imagen, y ésta sobre las pavesas del incendio, sin que la más tenue de las llamaradas quemase ni tan sola la más sutil seda de su manto.

¡Pobre don José, y con qué sonrisa miraba tus lágrimas aquella mañana la Virgen!

No quiero que mi crónica tenga más valor que la exhumación de uno de tantos de mis recuerdos; pero aún veo a tu viejo guarda, bendita Madre de las Nieves, mirando lloroso la sonrisa triunfal de tu rostro, y aún resuenan en mis oídos los balbuceos de su plegaria:

—¡Ay. Virgen mía, Virgen mial, si no haces el milagro tú, ¿qué hubiera contestado yo a los de Aspe y Hondón cuando airados me hubiesen pedido cuentas de Ti y noticias de su «Serranica»?

T. Bordera Martínez

ESTAMPAS DE ASPE

LA ENTRADA DE LA VIRGEN

PARA MI HIJA NIEVECITAS

Aspe, 3 de Agosto... Díez de la noche...

Una muchedumbre inmensa invade la amplia calle de Orihuela... Es noche de trapío... y, las Gracias que posaron sus reales en este felicísimo vergel, lucen con gentileza sin igual el clásico mantón de Manila con sus prendidos de jazmines, su flor predilecta, que esmaltan su palpitante seno o el sencillo peinado de sus lindas cabecitas que forman el artístico remate escultural en perfecta armonía con el más refinado perfil de la Gracia.

Las fachadas, espléndidamente iluminadas, lucen, entre arcos y gallardetes, mil combinaciones ingeniosas que revelan un pueblo de arte, de gusto y de fé.

La inventiva del aspense se manifiesta exuberante en mil detalles completamente originales que lo destacan y colocan entre los de carácter propio.

Por eso sus festejos, punto culminante de su manifestación ética, presentan múltiples detalles

exóticos y originales que son contemplados con desmedida admiración por la gran afluencia de forasteros que en tales momentos de lejanas tierras corren ansiosos a gozar tan felices motivos.

Con esto, una bella ilusión aparece a lo lejos.

La Virgen de las Nieves, alba y pura como la nieve sin mancha, milagrosa y risueña, parece que avanza deslizándose paulatina y majestuosamente sobre incontable número de cabezas humanas que se mueven como un mar de espigas agitadas por el céfiro inquieto de la emoción y el entusiasmo. Millares de voces dan vivas repetidos, los aplausos se multiplican, produciendo amplias e intensas ondas sonoras que con inusitada intermitencia llegan hasta nuestros oídos, electrizando de entusiasmo todo nuestro ser. Las bandas musicales desgranán las notas de la regia marcha, recibiendo con ello a la Virgen Madre de Dios como a Suprema Majestad, Reina de cielos y tierra. Un reguero de pólvora atruena el espacio

Monstra Te esse Matrem

Solo al cantar tus glorias, Serrana mía,
siente mi alma entusiasmo, fe y alegría,
y si en tu fiesta entono pobre canción,
no sé pulsar más lira que el corazón;
pues es, Madre bendita, mi amor filial
de inspiración fecunda puro raudal.
Imágenes no busca mi fantasía;
y estas rimas, sin arte, sin armonía,
son la expresión sincera de aquel cariño,
que me infundió mi madre cuando era niño...
Aquella que enseñóme con santo celo,
que eras de Dios la Madre que está en el Cielo.
¡Prémiala con tu gloria, Virgen María!
¡Que junto a Tí la tengas en este día!...
¿Quién puede haber en Aspe que no te ame?
¿Qué corazón palpita que no se inflame
en el fuego sagrado de tu amor santo,
que endulza nuestras penas y calma el llanto?
Eres, madre admirable, nuestro tesoro:
eres, virgen querida, el arpa de oro
que hoy pulsas de tu pueblo los trovadores,
para cantar tus glorias y tus loores.
¡Cuántos de aquellos hijos que te han cantado,
cuántos la fiera parca ya ha arrebatado!
Son los vates, prendados de tu hermosura,
que el vuelo remontaron hacia la altura...
son los que abandonaron el triste suelo,
¡para mejor cantarte allá en el Cielo!
No me niegues tu amparo, Madre querida,
y te amaré sin tregua toda mi vida:
celebraré tus glorias y tu grandeza,
cantando himnos fervientes a tu belleza.
Oh Virgen de las Nieves, dulce Serrana,
Estrella rutilante de la mañana,
escucha la plegaria que te dirijo:
¡Muestra que eres la madre de este tu hijo!

A. S. G.

A la Virgen de las Nieves

en el día de su entrada.

Pocas sensaciones hay en la vida de más intensa alegría, como la que experimentamos cada dos años en el día 3 de agosto, al dar la bienvenida a nuestra amantísima Virgen de las Nieves, siendo imposible a todo hijo de Aspe sus- traerse a tal acto, y al regocijo que reina en todos los corazones.

En ese momento nos volvemos más que niños, nos deshacemos en hacer cumplimientos

no hijos de la ligereza y si nacidos por arrebatados sentimientos del corazón, al observar que el pueblo se engalana y oír con alegre frenesí, repiquetear las campanas en la calma de la media tarde, y las músicas con alegres pasodobles recorrer las calles de la población, que anuncian la entrega en el Collado, de nuestra venerada Imagen.

¡Que alegría se apodera en esos momentos de nuestros corazones, y que satisfacción sentimos al pensar que dentro de breves horas podremos estar a su vista!

¿Por qué el pueblo se viste de fiesta, por qué tanto regocijo? solo la llegada de nuestra amantísima Virgen de las Nieves, es la causa de las demostraciones de júbilo que experimentamos.

Al ver a nuestra queridísima Patrona, sentimos más alegría y optimismo, porque después de dos años de cruentas luchas; de intensos y profundos dolores; de amargos recuerdos, vemos renacer en nosotros la esperanza, porque la divina fe enciende nuevamente nuestras almas. Unos lloran de alegría, otros de tristeza, recordando la pérdida de algún ser querido; pero Ella a todos nos alivia, a todos nos consuela a todos nos deja satisfechos, haciéndonos lanzar el grito de ¡VIVA MARIA DE LAS NIEVES!

Diego García Antón

Aspe y Agosto, 1930.

La Virgen Blanca

Estas palabras de honda nostalgia y acendrado amor, quieren compendiar en este año mi recuerdo hacia la buena madre, la santísima Virgen de las Nieves.

La tradición religiosa tiene en los pueblos sus manifestaciones típicas como rasgos de la fisonomía popular.

En Aspe, el grito de ¡viva la Virgen de las Nieves...! tiene resonancias de cristiana democracia. Es el pueblo, todo unido, formando un solo haz de corazones y de almas; el pueblo que siempre confía en la bondad y dulzura de su Virgen, que todo lo envuelve en su manto de nieve.

La nevada, en los meses de invierno, cubre con su manto de blancor los parduzcos campos y las ásperas breñas.

Así ELLA, más blanca que la nieve, con su amor de madre, borra las diferencias, que cavaban en el corazón los egoísmos humanos, y cubre con su manto de pureza a todos sus hijos de Aspe, muy apretados, muy unidos, como haz de corazones que se ofrendan a la MADRE.

Federico Picó

Monstra Te esse Matrem

Solo al cantar tus glorias, Serrana mía,
siente mi alma entusiasmo, fe y alegría,
y si en tu fiesta entono pobre canción,
no sé pulsar más lira que el corazón;
pues es, Madre bendita, mi amor filial
de inspiración fecunda puro raudal.
Imágenes no busca mi fantasía;
y estas rimas, sin arte, sin armonía,
son la expresión sincera de aquel cariño,
que me infundió mi madre cuando era niño...
Aquella que enseñóme con santo celo,
que eras de Dios la Madre que está en el Cielo.
¡Prémiala con tu gloria, Virgen María!
¡Que junto a Tí la tengas en este día!...
¿Quién puede haber en Aspe que no te ame?
¿Qué corazón palpita que no se inflame
en el fuego sagrado de tu amor santo,
que endulza nuestras penas y calma el llanto?
Eres, madre admirable, nuestro tesoro:
eres, virgen querida, el arpa de oro
que hoy pulsas de tu pueblo los trovadores,
para cantar tus glorias y tus loores.
¡Cuántos de aquellos hijos que te han cantado,
cuántos la fiera parca ya ha arrebatado!
Son los vates, prendados de tu hermosura,
que el vuelo remontaron hacia la altura,...
son los que abandonaron el triste suelo,
¡para mejor cantarte allá en el Cielo!
No me niegues tu amparo, Madre querida,
y te amaré sin tregua toda mi vida:
celebraré tus glorias y tu grandeza,
cantando himnos fervientes a tu belleza.
Oh Virgen de las Nieves, dulce Serrana,
Estrella rutilante de la mañana,
escucha la plegaria que te dirijo:
¡Muestra que eres la madre de este tu hijo!

A. S. G.

A la Virgen de las Nieves

en el día de su entrada.

Pocas sensaciones hay en la vida de más intensa alegría, como la que experimentamos cada dos años en el día 3 de agosto, al dar la bienvenida a nuestra amantísima Virgen de las Nieves, siendo imposible a todo hijo de Aspe sus- traerse a tal acto, y al regocijo que reina en todos los corazones.

En ese momento nos volvemos más que niños, nos deshacemos en hacer cumplimientos

no hijos de la ligereza y si nacidos por arrebatados sentimientos del corazón, al observar que el pueblo se engalana y oír con alegre frenesí, repiquetear las campanas en la calma de la media tarde, y las músicas con alegres pasodobles recorrer las calles de la población, que anuncian la entrega en el Collado, de nuestra venerada Imagen.

¡Que alegría se apodera en esos momentos de nuestros corazones, y que satisfacción sentimos al pensar que dentro de breves horas podremos estar a su vista!

¿Por qué el pueblo se viste de fiesta, por qué tanto regocijo? solo la llegada de nuestra amantísima Virgen de las Nieves, es la causa de las demostraciones de júbilo que experimentamos.

Al ver a nuestra queridísima Patrona, sentimos más alegría y optimismo, porque después de dos años de cruentas luchas; de intensos y profundos dolores; de amargos recuerdos, vemos renacer en nosotros la esperanza, porque la divina fe enciende nuevamente nuestras almas. Unos lloran de alegría, otros de tristeza, recordando la pérdida de algún ser querido; pero Ella a todos nos alivia, a todos nos consuela a todos nos deja satisfechos, haciéndonos lanzar el grito de ¡VIVA MARIA DE LAS NIEVES!

Diego García Antón

Aspe y Agosto, 1930.

La Virgen Blanca

Estas palabras de honda nostalgia y acendrado amor, quieren compendiar en este año mi recuerdo hacia la buena madre, la santísima Virgen de las Nieves.

La tradición religiosa tiene en los pueblos sus manifestaciones típicas como rasgos de la fisonomía popular.

En Aspe, el grito de ¡viva la Virgen de las Nieves...! tiene resonancias de cristiana democracia. Es el pueblo, todo unido, formando un solo haz de corazones y de almas; el pueblo que siempre confía en la bondad y dulzura de su Virgen, que todo lo envuelve en su manto de nieve.

La nevada, en los meses de invierno, cubre con su manto de blancor los parduzcos campos y las ásperas breñas.

Así ELLA, más blanca que la nieve, con su amor de madre, borra las diferencias, que cavaban en el corazón los egoísmos humanos, y cubre con su manto de pureza a todos sus hijos de Aspe, muy apretados, muy unidos, como haz de corazones que se ofrendan a la MADRE.

Federico Picó

A LA VIRGEN DE LAS NIEVES

Puede en la podredumbre
prender la llama,
y, haciéndola cenizas,
regenerarla;
porque es el fuego,
depurador augusto
del Universo.

*En el que a Ti me lleva,
camino angosto*

*algunas almas viles
pusieron lodo.*

*Prendió la llama
de mi amor, en el barro
que me manchaba;*

*y, trocado en pavesas,
hundióse el cieno
en los bajos inmundos
del pudridero...*

*Mientras, la llama
de mi amor, a Ti sube,
fulgente, clara...*

Gonzalo Galipienso Pérez

Agosto de 1930.

¡¡¡Qué grande eres Virgen Santísima!!!

¡Señora y Emperatriz de Cielos y Tierra!
¡Madre del Verbo Divino! Esperanza nuestra,
porque de Ti esperamos ese inagotable raudal
de infinitas gracias que brotan del sagrado vol-
cán de amor de Tu divino pecho. De ese divino
volcán, que al exhalar su lava sobre nosotros,
se convierte en las flores más delicadas del
Edén. De ese grandioso volcán, que no des-
pide más que abundantes dulzuras, y que siempre
está en erupción, para alumbrar el camino que
nos tiene que conducir sin el menor tropiezo, a
conquistar las gradas del Trono del supremo
Hacedor. Y allí, poder adorarte, reverenciarte,
bendecirte...

No nos desampares y condúcenos, Serrana,
con tu mirada maternal, a donde está la paz; la
vida; la ansiada felicidad. Tú, flor divina del
Paraíso y luz de los astros, sé escudo y amparo
de la mortal flaqueza, porque sin tus sublimes
bondades nos quedaríamos como nave que
pierde el timón de su gobierno en el proceloso
mar de la vida terrenal. Como mariposa que se
le queman las alas al revolotear en la llama de la
luz. Como el pez que se extrae de su elemento;
es decir, sin vida. Porque nos faltaría tu apoyo,
porque nos faltaría tu protección, porque nos
faltaría tu gracia, porque sin tus inagotables
mercedes, no es posible vivir...

A ti suspiramos, porque eres nuestro paño de
lágrimas, en el que enjugamos todos nuestros
dolores, todos nuestros pesares, todas nuestras
penas, todas nuestras angustias. Porque eres la
Divina Palma cuya sombra nos cobija; eres
centro donde el alma reposa sin inquietudes;
eres la mujer que fué elegida de entre todas las
mujeres para ser dotada de la Divina Gracia;
eres el arca y el templo de la inmensa Majestad;
eres ¡oh Virgen de las Nieves! el faro que más
brilla y hacia tu bendita luz avanza desfallecido,
el náufrago que anhela tocar en el Edén. Impele
¡oh Augusta Madre! con tu soplo soberano, la
destrozada vela de mi batel; guíale con tu com-
pasiva mano ¡porque eres nuestra Madre Cele-
stial! y una madre, nunca desatiende las justas
peticiones de sus queridos hijos que la adoran
con toda la efusión de su alma, poniendo en sus
manos cuanto son, cuanto tienen y cuanto
valen.

¡Te adoro Virgen Santísima de las Nieves!
¡Gloria inefable de mi alma y de mi vida! Yo soy
el más humilde de todos tus hijos; pero quizá, el
que con mayor fé te eleve su voz al Solio donde
moras en tu espléndido, suntuoso e imperial pa-
lacio que llamamos Cielo; donde esperamos
gozar en tu compañía, los dones y gracias de tu
Santísimo Hijo y Señor nuestro.

Yo quisiera estar siempre diciéndote ¡te ado-
ro! porque como el que tiene una sed insaciable,
cuanto más te lo digo, con más ansia y más
fervor necesito decírtelo. Porque eres la flor
más pura y bella que se cultiva en el inmenso
jardín de tu Reino; porque eres el iris de paz y
de bonanza de nuestras adversidades; porque
eres el áncora de salvación de nuestra alma
para la vida eterna.

¡Virgen Santa de las Nieves!

¡Señora del alma mía!

¡Si yo supiera escribir
Cuántas cosas te diría!

Leocricio Alcaraz Galvañ

Imp. T. Fernández. - Díaz Moreu, 21. - Alicante

Día 10

Función Religiosa que la Congregación de la Virgen de las Nieves, y San Luis Gonzaga, dedica a su Patrona.

A las 8—Misa Solemne, oficiando de Medio Pontifical el Ilmo. Sr. Obispo, su presidente de honor, con asistencia de las Autoridades, y panegírico a cargo del Licenciado en Sagrada Teología D. Vicente Galvañ López; cantándose la misa de 8.º tono.

A las 6 de la tarde—Procesión presidida de medio Pontifical por el Dr. Sr. Alcaraz y las Autoridades, recorriendo el mismo itinerario que sigue, la procesión del Corpus Christi, y siendo acompañada por la Banda «Arte Musical».

Día 15

La Función Religiosa de este día, la dedica a la Santísima Virgen, la Congregación de Hijas de María y Teresa de Jesús, y en ella, con asistencia de las Autoridades, celebrará Misa de medio Pontifical el Ilmo. Sr. Obispo, corriendo el panegírico a cargo de D. Antonio Soria Gabaldón.

A las 11—Misa Rezada, asistiendo la Banda «Unión Musical».

Por la tarde en el Templo, cantará la Salve Carmelitana del Maestro E. Torres, el Orfeón «El Renacer».

Día 17

Fiesta de los Niños. En ella, a la misma hora que en los días anteriores, con asistencia de las Autoridades oficiará de medio Pontifical, el Dr. Sr. Alcaraz, cantándose la Misa titulada de «Angelis» por un coro de niños y niñas.

Por la tarde a las 4, se administrará en la Parroquia, el Sacramento de la Confirmación en dos turnos; el primero de varones adultos, y el segundo de mujeres, actuando de Padrinos respectivamente, D. Luis López Escalant y Doña Josefa Hernández Galinsoga.

Día 18

También a la misma hora de la tarde, se administrará el Sacramento de la Confirmación a niños y niñas, actuando de Padrinos para varones el señor Juez Municipal D. Jaime Alcaraz Botella, y para hembras D.ª Asunción Martínez Pérez.

Día 24

A las 4 en punto de la madrugada, saldrá de la Parroquia la Tradicional Procesión, para trasladar a la Imagen a su Santuario de Hondón.

En la Plaza de Alfonso XII, a la salida de la Imagen del Templo Parroquial, cantarán los elementos del Orfeón «El Renacer», un inspirado Himno de despedida.

El Excmo. Ayuntamiento, invita a todo el pueblo de Aspe y ruega especialmente a los vecinos de las calles señaladas para el tránsito de las Procesiones, que engalanen e iluminen las fachadas de sus viviendas, cooperando al lucimiento de las fiestas, siendo de esperar que aceptarán como siempre esta invitación en prueba del acendrado amor que profesan a la «Serranica».

Aspe, 20 de julio de 1930.

NOTAS

Durante las fiestas, la Plaza de Alfonso XII, Sagasta y principales calles de la población, lucirán bonitos adornos e iluminaciones.

Todas las noches a las ocho y media, los Congregantes de San Luis de Gonzaga, cantarán en la Parroquia el Oficio Parvo, y habrá veladas musicales.

Durante los días en que permanezca la Sagrada Imagen en esta Iglesia, habrá comunión general y sermón por las mañanas y tardes.

El día de la traslación de la Imagen a su santuario de Hondón se celebrará la tradicional misa de campaña en el Templete de la Ofra.

CORTE DE HONOR A LA IMAGEN

La Corte de Honor a la Sagrada Imagen, iniciada en las últimas fiestas por el Dignísimo Párroco de esta Villa, se dará, en el presente año desde las siete de la mañana hasta las nueve de la noche por distintas agrupaciones en el orden siguiente:

Día 6.—Harán la Corte de Honor el Clero y Cofrades de Jesús Nazareno (Presidentes y portadores del paso)

Día 7.—Los Ausentes del país natal, que hayan venido a visitar a la Virgen

Día 8.—Coros del Apostolado de la Oración.

Día 9.—Cofradía de las Angustias

Día 10.—Los Congregantes de San Luis Gonzaga, Exploradores, Redactores de «La Serranica», Círculo Católico, Sindicato Católico Agrario y todos cuantos lo soliciten

Día 11.—Orden Tercera de San Francisco; Camareras de la Virgen de las Nieves, y Junta del Asilo

Día 12.—Conferencia de San Vicente de Paul y pobres a quienes socorre dicha Conferencia

Día 13.—Cofradía de los Dolores y Religiosas del Asilo

Día 14.—Marias del Sagrario

Día 15.—Hijas de María

Día 16.—Clero y Camareras de los Altares

Día 17.—Niños y Niñas

Día 18.—Ropero de pobres y cantoras

Día 19.—Señoras que costean los cultos del mes de Mayo y novena de la Inmaculada

Día 20.—Cofradía de la Soledad

Día 21.—Señoras que costean los cultos del mes de Octubre

Día 22.—Señoras que costean los cultos del mes de Junio, y Triduo Solemne del Sagrado Corazón de Jesús

Día 23.—Pueblo en General.

IMPRENTA

Sellos de Cauchú

Tomás Fernández Planelles

Díaz Moreu, 21

ALICANTE

CASA PÉREZ

Genaro Candela, núm. 14



El dueño de este establecimiento, tiene el honor de participar a su numerosa y distinguida clientela, que, durante los días de fiestas de la Virgen, encontrarán en este establecimiento un inmenso surtido en **Paquetería, Perfumería, Novedades, Comestibles y Ultramarinos finos, Juguetes** y otros mil artículos con una baja de un 20 por 100 y que mejor que nunca está dispuesto a complacer a este simpático público, el que podrá comprobar la economía en sus precios y la bondad de sus calidades.



NO CONFUNDIRSE

La casa que más barato vende en Aspe

===== **Ventas únicamente al contado** =====

GRANDES SALDOS EN ESTOS DIAS

FÁBRICA DE ALPARGATAS DE TODAS CLASES

Viuda de Manuel Calpena

Telegramas: MACALPENA

ASPE

Hijos de **M. Almodóvar**

Fábrica de Muebles — Serrería y elaboración de Mármoles

Invitamos al público a que visite nuestra *GRAN EXPOSICIÓN DE MUEBLES* que estará abierta la noche del día 3 de agosto y los demas días de fiesta.

ASPE (Alicante)

Antonio Martínez Cascales

BOTERÍA



Se componen corambres
para aceite y vino

Castelar, 55 —::— ASPE

Francisco Sentenero Pavía

BANCA

y

Almacén Harinas

ASPE (Alicante)

La calidad insuperable

es la mejor propaganda de los artículos de

····|C|····|E|····|R|····|Á|····|M|····|I|····|C|····|A|·····

DE

VICENTE CERVERA de ASPE

Almacén de Drogas

JOSÉ JUAN

CARALEJAS, 15

ALICANTE

TALLER DE HERRERÍA

— y —

Construcción y Reparación de Carruajes

— de —

Gonzalo Pérez Botella

Calle Castelar, 39 -- ASPE

Fábrica de Alpargatas

— DE —

José Berenguer Asensio

HONDON DE LAS NIEVES

Especialidad en el "TIPO ASPE"

— CLASES —

Cáñamo, Cazador y Yute

Esta casa es la que mejor presenta a su clientela la alpargata piso de goma fabricada por la acreditada máquina marca

MOEUNUS

**FÁBRICA DE HORMAS
PARA CALZADO**

Especialidad en pies defectuosos

Juan Marino Valera



ASPE (Alicante)

Camisas - Paños - Corbatas

Casa HERNANDEZ

SASTRE

MAYOR, 18

ASPE

Antigua FARMACIA del

Dr. AGUILÓ

**Escrupulosa preparación de las
recetas.**

Mayor, 51

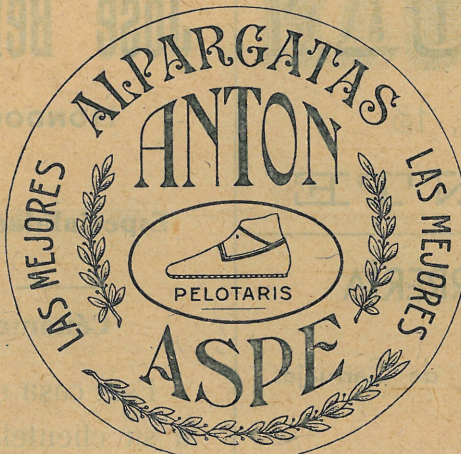
ALICANTE

LA SERRANICA

Sucesor de JUAN ANTÓN MASIÁ

Telegramas y
Telefonemas

ANTON - ASPE



Telegramas y
Telefonemas

ANTON - ASPE

(ALICANTE)

FÁBRICA DE ALPARGATAS DE CÁÑAMO, YUTE Y GOMA

Manufactura de Alpargatas

— de —

Cáñamo, Yute y piso de goma

Antonio Erades Urios



ASPE

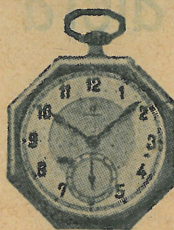
PELUQUERÍA AMERICANA

Vicente Sánchez

Fricciones — Lavados de Cabeza
Higiene y Comodidad

Sagasta, 3

ASPE



La Primitiva

Rolojería y Platería

de

MANUEL IRLES CERDAN

SAN PEDRO, 18 = ASPE

GUMIEL, RICO Y VICEDO, **S. L.**

FÁBRICA DE ASERRAR MÁRMOLES

ASPE (Alicante)

NUEVO BAR REGIO

Esmerado servicio en aperitivos de las mejores marcas. — Bocadillos,

Desayunos, Mariscos, Cerveza

SERVICIO DE CAFÉ INDIVIDUAL - HELADOS VARIOS

Si desean tomar un buen aperitivo y excelente tapa visiten este Nuevo Bar Regio.

Plaza Alfonso XII.

ASPE

LUIS CREMADES BERNAL

Agente Comercial Colegiado y Matriculado

Representante de

"LA BLANCA" Gran Frigorífico S. A.

La casa más importante de España en el ramo de embutidos, jamones, tocinos y mantecas.

Admito representaciones de casas serias

Despacho: *Virgen del Carmen, 10*

ASPE (Alicante)

Visítese

el nuevo establecimiento de

Antonio Bernal

donde encontrarán completo surtido en Comestibles, Coloniales, Quesos, Galletas, Artículos para Fotografía y Pintura, e infinidad de artículos.

CAFES TOSTADOS DIARIAMENTE

Mantecas, Embutidos y Jamones de la afamada marca "LA BLANCA" S. A.

San Rafael, 7 -:- ASPE

Fábrica de Alpargatas

Manuel Cremades

ASPE (ALICANTE)

La Imperio

Agustín Vañó - Sagasta, 49

- Alicante -

Unico Almacén de
Camisería de la provincia

LA SERRANICA

Taller Mecánico = Automóviles = Motocicletas = Bicicletas = Accesorios = Cubiertas y Cámaras de todas clases para Automóviles
Soldadura Autógena = Depósito de Gasolina, Aceites y Grasas.

VICENTE CALERO

CONSTRUCTOR DE BOMBAS PARA INFLAR RESES EN LOS MATADEROS

ASPE (ALICANTE)

Torras Hnos. y C.^a

Teatinos, 52 —:— ALICANTE

Almacén de paquetería, drogas, coloniales y bacalao

JAIME ALCARAZ BOTELLA

FÁBRICA DE HIELO

Producción

5.000 kilos diarios



ASPE (Alicante)

ANIS FLETA

EL MEJOR APERITIVO

CANTUESO ORO

INSUPERABLE DIGESTIVO

Queremón Alfonso



MONOVAR



Casa PAMPLÓ

Grandes Almacenes de Novedades
Confecciones para Señoras y Caballeros

FRANCISCO VIDAL

San Vicente, 43 a 51 y P. Mariano Benlliure, 6 y 7 —::— Teléfono 126

— VALENCIA —

Representante: SANTIAGO R. GALLEGU

Pedro Juan Romero

— Taller de Sastrería —



Por la economía en los trabajos, novedad en el corte y esmerada confección, es la casa que mejores condiciones reúne en este delicado ramo; esto queda demostrado al ser cada día mayor su clientela.

VIRGEN DEL CARMEN, 25

(Frente a la Casa del Centenario)

— ASPE —

Salón Barbería

— DE —

Antonio Antón Botello



SAN PEDRO, 24

ASPE

Fonda de LEVANTE

Francisco Díez Erades

— ASPE (ALICANTE) —

Anis "CANDELA" Gran digestivo

El preferido por los consumidores

Coñac - - Jarabes - - Vermout

Destilería CANDELA Y CAPDEPON Ltda.

— MONFORTÉ DEL CID —

Representante en Aspe: **Manuel Cerdán Urios** Plaza Sagasta

Manuel Alenda

Elaboración de Pan
Candeal y Trigo



Calle D. Genaro Candela

ASPE

Fábrica de Alpargatas
de

José Valero Aznar

Especialidad en zapatillas de cuero Dóngola

ASPE (Alicante)

¡Señora!...

¿Quiere Vd. vestir elegante?
Confeccione Vd. misma sus
vestidos con los patrones a
medida

“ROVIRA”

¡ULTIMAS CREACIONES!

Dirigirse a San Nicolás, 8 - **Alicante**

Se dan toda clase de detalles acompañando sello
los de fuera.

GRAN TALLER DE CARRUAJES
y Objetos para la Labor Agrícola
— de —

Pascual Torres

Los trabajos de
esta casa son los
mas preferidos
por su

Calidad inmejorable
Construcción sólida
Terminación esmerada
Resultado excelente

Camino Novelda, 2

ASPE (Alicante)

Pedro Caparrós

COMESTIBLES Y ULTRAMARINOS FINOS

Chocolates y Café

tostado diariamente



San José y Sagasta, 1

== ASPE ==

Julio Cervera

Fábrica de Aparatos eléctricos

ASPE (Alicante)

Ramón Lara Calpena

(Sucesor de José Ros Pastor)

Gran Fábrica de Sifones y Gaseosas

Garantizada por sus múltiples análisis químicos

EL SIFÓN -- A base de agua esterilizada, y el ácido carbónico químicamente puro, lo cual hace que hasta su mayor consumo sea una fuente de salud, combatiendo muy principalmente, el mal gusto de boca del despertar, la espera en los dolores del Estómago, la buena digestión de las comidas, y su facilidad para el buen funcionamiento del riñón.

GASEOSA -- Componentes agua esterilizada, ácido carbónico químicamente puro, azúcar y el riquísimo Jarabe de Limón Sinterpenos, exentas en absoluto de toda materia nociva, la cual hace sea uno de los refrescos que superan a todos los Granulados Efervescentes.

También se fabrican patatas fritas para Casinos y Bares con refinados aceites, los cuales las hacen de inmejorable calidad.

ASPE (Alicante)

Almacén de Coloniales y Cereales

— ALFARERÍA —

LOZA, CRISTAL Y PORCELANA

Importación directa de Plátanos de Canarias

Jurado y Uriarte

Teléfono núm. 250

Apartado de Correos 160 - Despacho: Maisonnave, 9

— ALICANTE —

GRAN TINTORERÍA Y QUITAMANCHAS A VAPOR

“LA MADRILEÑA”

Máximo Navarro

Es la primera casa para la urgencia en el tinte y limpieza de toda clase de prendas.

Despacho y Talleres: Calderón de la Barca, 9-ALICANTE

Para encargos en ASPE:

LUIS CREMADES -- “Casa del Centenario”

¿Quiere V. ahorrar dinero?

Lo conseguirá si compra en casa de

ANTONIO GABALDÓN

Empiece V. a comprar hoy mismo y se convencerá.

Comercio de Ultramarinos

Calle San Juan, 10 **ASPE** Frente a la Fuente

Fábrica de Yeso Común y Blanco

Elaboración esmerada - Procedimientos mecánicos

Especialidad en CAL GRASA para la construcción de edificios

■

Antonio Pérez Galvañ

ASPE (Alicante)

Café Monumental Ros

es el mejor situado de Aspe y donde se toma el verdadero CAFÉ EXPRES

GRANDES Y ESPACIOSOS
SALONES

Todos los días concierto de radio.

No dejéis de acudir al Monumental si queréis estar bien servidos y mejor respetados.

■

Monumental Ros

Plaza Sagasta, 7 -:- ASPE (Alicante)

Fabricación de Alpargatas
de todas clases

Francisco Asensi González

Calle de la Cruz, 89

===== **ASPE** =====

FABRICA DE MUEBLES

Francisco Galvañ Calpena

Comedores = Despachos y
muebles económicos y de lujo

Mayor, 6

ASPE (Alicante)

**ALMACENES DE MERGERIA, PAQUETERIA, PERFUMERIA
NOVEDADES, CONFECCIONES Y CALZADOS**

PEDRO HUESCA ESTEVE

Concesionario de los Perfumes ASTRA

Depósito de las veinte curas del Abate Hamon

SAGASTA, 16 Y CASTAÑOS, 3

ALICANTE

Próximamente se trasladará la

FARMACIA

DE

D. JUAN MARTINEZ PEREZ

DE LA

Plaza Sagasta, 14 a la Calle Mayor, 25

===== **ASPE** =====

PANADERIA

DE LA

Viuda de Ricardo Devis

===== **SE SIRVE PAN A DOMICILIO** =====

Virgen de las Nieves, 30 - ASPE

J. TEROL ROMERO

San Fernando, 26 —:— **ALICANTE**

Consignaciones y Embarques

Servicio combinado de transportes de domicilio a domicilio

Agentes en Barcelona: **SANZ SELMA-MAICAS, S. A.**

Paseo de Colón, núm. 1

Lubrificantes "LUCENTUM"

EL ENGRASE DE CALIDAD

Antonio Pérez Llorca

RAFAEL TEROL, 42



ALICANTE

Representante para Aspe: **Santiago Mira Botella**

Fábrica de Aparatos Eléctricos
"La Electro Cervera"

DANIEL CERVERA

ASPE



Electro - Limitador "CERVERA"

Reconocido en el mundo entero como el único
Limitador VERDAD

Telesforo Pastor Bernabeu
Carpintería y Ebanistería Mecánica

CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN
DE GRIFOS DE MADERA

Serrería y trabajos de torno :- Colocación de cristales

Castelar, 22 / ASPE

Fábrica de Alpargatas de Cáñamo y Yute

Perfecto acabado en la alpargata con piso de goma



José Vicedo Díez



ASPE (Alicante)



MUEBLES

Luis Martínez Payá

C. Castelar - ASPE

Fábrica de Alpargatas

VIUDA DE J. ALCARAZ



ASPE (Alicante)

Casa ROS

Tejidos — — Camisería



Siempre novedades en corbatas, cuellos, puños, pañuelos y todo lo que comprende el ramo de Tejidos.

Confección a medida de camisas para caballero.

EMILIO ROS ALMODOVAR

Si quiere vestir elegante, encargue sus camisas en este establecimiento
Esmeradísima confección y corte siempre moderno

Mayor, 32 y San José, 27 —:— ASPE

COMERCIO PUERTA DEL SOL

Vicente Brufal Almodovar

Especialidad en Salazones, Coloniales y gran surtido de velas de todas clases.



Concepción, 2 ASPE (Alicante)

Pañería y Sastrería

ESPLÁ Hnos.

Especialidad en gabanes y trincheras

Plaza Constitución, 4 y Calle Altamira, 1

ALICANTE

ZAPATERÍA

de

Antonio Botella Braceli

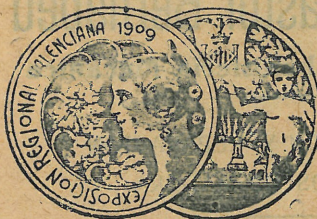
San Pedro ——— ASPE

Fábrica de Muebles **LA LUNA** Fábrica de Hielo

Antonio Cánovas Erades

Camas—Sommiers—Dormitorios—Comedores—Gabinetes—Despachos—Sillones—Sillas y Mesas plegables para Bares, Cafés, etc.

ASPE (Alicante)



Casa fundada en 1903

Premiada con
MEDALLA DE ORO
en la Exposición Regional de Valencia.

Antonio Calpena Díez

(Sucesor de Calpena Hermanos y C.^a)

FÁBRICA DE ALPARGATAS

Especialidad en las clases

CAZADORA y CAÑAMO

Dirección telegráfica: Antonio Calpena — Teléfono 504

ASPE (Alicante)

Fábrica Electrotécnica

Domingo

Cervera

Alonso

ASPE (Alicante)

Manuel Torregrosa

Especialidad en CAFÉS TOSTADOS

Cereales, Comestibles y Coloniales

SAN JOSÉ, 5 — — **ASPE**

EL SIGLO

Gran Establecimiento de Tejidos del País y Extranjeros

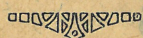
Sedería — Lanería — Pañería — Puños
y demás artículos del ramo de tejidos

José Botella Ruiz

MAYOR, 2 - **ASPE**

MANUEL MARHUENDA

FABRICA DE MUEBLES



Especialidad en dormitorios y comedores

Salón y Exposición de Muebles



ASPE (Alicante)

ENRIQUE ALMODOVAR



Fábrica de botones

de Galalith y Asta.



ASPE (ALICANTE)

LA SERRANICA

Fábrica de Alpargatas y Almacén de Harinas

RAMÓN CALPENA

ASPE (Alicante)

En los teatros, en los cines y
en los tranvías

SE PROHIBE FUMAR HASTA CON

Papel GOL

A PESAR DE SUAVIZAR EL TABACO